

CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 3 DE ENERO de 1807.

FRAGMENTO

DEL ENSAYO SOBRE EL AMOR, Y DE SU INFLUENCIA MORAL.

DE MR. VICTORINO FABRE.

Por largo tiempo, con los sentidos en calma y el alma aletargada, ha visto un jóven crecer y desenvolverse sus facultades, ántes que haya conocido su uso. Aun todavia su corazon no le habia manifestado sino el sentimiento de la vida. Mas hoy, inquieto, agitado, deseoso de una felicidad que ignora, siente la necesidad de sus sentidos junto con el vacio de su corazon. Busca sin conocerlo un objeto que ámbos le piden igualmente.

El ha visto ya este objeto que hará la suerte de su vida. ¡Y quanto ha variado en un momento! ¡Tanto imperio tiene una sola mirada! Con su primera pasion se le ha manifestado de pronto el mundo moral: un sentimiento dulce y tierno, pero ardiente é impetuoso, agita, inflama y descubre su corazon. Desea, procura conocer; codicia y quiere merecer. Dilatada su alma se abre á las impresiones ardientes de la pasion, y prueba á la par en una turbacion deliciosa, los deseos, la esperanza, la inquietud, el temor, y esta dulce tristeza, y estas tiernas lagrimas, primicias nacientes del amor.

¡O! que delicioso momento quando dispierta el alma!. Se saborea lentamente en su celestial encanto. ¡Ay! mas

ya se acabó para tí. ¡O embeleso de las primeras ilusiones, viveza del sentimiento, sencilla juventud de los deseos! Aun quando os hayais ausentado, viviréis largo tiempo en el corazon que supo conoceros: por largo tiempo vuestros recuerdos serán para él su felicidad.

Entregado enteramente á los encantos que le arrastran, el jóven alucinado, embriagado, no descubre el objeto que le encanta, sino al traves del prisma de la ilusion, ostentando todos sus prestigios. Nada hay amable, honesto ni grande que no se lisongee hallarlo en el ídolo de su alma. El divino simulacro de la virtud, la imágen de las perfecciones mas sublimes, se confunden en sus adoraciones con este ídolo, siempre presente; y el fuego de su pasion se purifica en su llama celestial.

Todos exclamarán ser esto sueños, quimeras; pues realmente ¿que saca el jóven de adorar lo que no existe? Desvarios de su imaginacion enferma, vanos delirios de su cerebro. ¡Pues que! ¿la virtud, el amor de las cosas honestas, el sentimiento de lo grande, de lo bello, no son mas que quimeras? ¿Y que importa que la que adora posea ó no las perfecciones que le supone, si sus lineamentos maravillosos forman en su pensamiento un ídolo amado, que usurpa el culto de su corazon?

Con la ilusion que se aumenta se inflaman mas los deseos. Aun mas bella á sus ojos su amante es siempre querida. Entónces teme mas perderla, y se halla ménos digno de su posesion. Las perfecciones de que él mismo la embellece, parecen poner á mas alto precio el don de su corazon. ¿Por quales virtudes merecer, porque empresas conquistar la divinidad que adora? ¿Es necesario á presencia de la muerte, baxo las banderas de la patria, asegurar su independencia y vengar sus derechos violados? El vuela, y la imágen de su amante le sigue; baxo los rasgos brillantes de la gloria la encuentran en el campo del honor; y á veces la flor que adorna el seno de la amada va á unirse al laurel que ciñe sus sienes.

¿Es necesario en lo secreto de su corazon, y léjos de la vista de la fama exercer mas pacíficas y no ménos sublimes virtudes? ¿Es necesario socorrer la indigencia, sentir

y consolar el infortunio, vengar la virtud en el oprobio y la inocencia en la desgracia? ¿Es necesario alargar una mano protectora ó valerosa al pobre, siempre en cadenas; al débil, en todas partes oprimido baxo el pesado yugo de las leyes? Una imágen adorada le acompaña, le ve, le escucha, le juzga. ¿Que valen, si consigue la aprobacion de aquella, los aplausos de los hombres ni las vanas aclamaciones del universo? El premio de sus acciones lo espera en los labios de su amante: una lisongera y tierna sonrisa será presto el dulce fruto. Puede ser que en la relacion de sus beneficios, de su humanidad generosa, vea él los ojos de la que ama humedecerse con lágrimas de ternura y alegría: puede ser que obtenga enjugar lentamente su llanto con su mano afortunada y trémula.

De este modo el inflamado amor presta su energía y fuego á los sentimientos elevados. Esta llama de honor y de gloria desdeña los corazones baxos y despreciables; pero anima y engrandece las almas fuertes. Aun las tempestades de la pasion dan al corazon un temple mas vigoroso. ¡Nada es imposible á quien, hecho para conocerla, prendado de un objeto amoroso, seguro de su fuego, y orgulloso por mostrarse digno, se abanza, armado de juventud y virtudes baxo los ojos de la belleza. ¡Belleza, freqüentemente infiel y siempre adorada, tú renaces baxo un cielo sereno, en el silencio de los vientos y en la tranquilidad de los mares á los primeros rayos de un dia puro, la víspera de una tempestad.

Pero sea en efecto que un jóven se entregue largo tiempo á la tempestad de la pasion, sea que en calma dichosa goze en paz de lo que ama, ó que en el mas cruel naufragio sea separado para siempre; nada importa: la impresion está hecha y el filtro ha exercido ya sobre él su poder.

Que se le observe desde este tiempo, y se conocerá que el amor es el antídoto de las malas costumbres, y que el corazon alimentado con un sentimiento tan puro, arma los sentidos contra la disolucion. Aquel para quien la estimacion y el respeto, la admiracion, el sublime entusiasmo, han sido el orígen y los primeros elementos del amor;

aquel cuya pasion no fué mas que una larga idolatría, como verá hoy estas uniones viles y groseras, donde la inclinacion de las almas vale tan poco; donde se agrada sin estimarse; donde se consigue todo sin amor; dónde los corazones siempre frios, siempre muertos no se exercitan mas que en el abandono de las obligaciones y el gusto del libertinage? Si en un error pasagero, busca aun todavia un corazon formado para el suyo, y si piensa encender otra vez estos transportes, estos delirios y enágenamientos celestiales, que solo una vez se gozan, nada corresponde á su alma: apagada la ilusion no puede renacer con los deseos, y el disgusto nace bien pronto de la esperanza burlada. Su corazon vendido traidoramente, pero desengañado, se reconcentra entónces dentro de si mismo: se alimenta de lo pasado, y prefiere los vanos recuerdos de la felicidad perdida, á estos deleites engañosos, que para él han perdido todos sus atractivos.

A este modo una pasion tutelar, aun quando no exísta, preserva de los extravios de la juventud, y facilmente la protege contra los lazos del libertinage y de la depravacion de costumbres. Aun hace mas: la retira algunas veces, y pienso que un tal prodigio por lo comun es obra del amor.

Una pérfida encantadora presenta risueña á los compañeros de Ulíses el licor que debia embrutecerlos, ellos bebieron la copa mágica y quedaron transformados en puercos. Mas vencida Circe por el amor, les vuelve á su forma primera. Yo he visto, no ha mucho tiempo, un semejante triunfo del amor sobre el deleyte: lo he visto, y su recuerdo no ha contribuido poco para hacerme escribir estas hojas.

Un hombre bien nacido, educado en Paris en el seno de la opulencia y de la seduccion, se vió desde su infancia introducido en el mundo. Una figura agradable y un talento frívolo, mas bien que las qualidades reales de su corazon, le proporcionaron numerosos sucesos y fáciles conquistas.

Excitado por el exemplo y la ocasion, el temperamento se adelantó á la naturaleza, y las posesiones no dieron lugar á los deseos. Quando los sentidos dispiertan ántes que el corazon y se abandonan á su fogosidad, nes muy

difícil despues poner freno á sus caprichos y término á sus desarreglos. Siempre ansioso y harto de deleites, el jóven gozaba la posesion y pensaba conocer el amor; pero su ardor, sus transportes, su gustoso delirio, todo esto no era para él sino sueños, quimeras, fecundos motivos de burlas y de sarcasmos despreciables.

Sin embargo estaba destinado á conocerle; estas quimeras debian tener para él una realidad, y el momento no estaba léxos. Una amable jóven cautivó sus deseos y le hizo conocer el imperio de la modestia unida á la belleza. Era tierna, pero honesta; y las máxîmas del mundo no habian corrompido su corazon. Era necesario pues seducirla; él lo emprende, para lo que puso en movimiento protextaciones, juramentos, súplicas, llantos: sin duda que conocia el precio y juzgaba obtenerlo; mas en la red que habia tendido á la inocencia cayó el mismo sin remedio.

Al ver mas de cérca á esta amable muger aprendió á respetarla. De la estimacion y del respeto nacieron bien pronto el amor y el entusiasmo. El primer objeto de un amante no es ciertamente el poseer lo que ama, sino asegurarse de su corazon. El jóven fué amado y merecia serlo: él habia aprendido del amor á someter, á inmolar todo; los placeres, la posesion, el amor mismo á la felicidad del objeto amado. Mas en vano era querido de una amante: un obstáculo invencible le impidió alcanzar el premio de su fe. No poseyó esta muger adorada; no disfrutó en sus brazos las delicias de un amor afortunado y tranquilo. No, no gustó en estas cadenas mas que deseos á medias, y vencidos; estas privaciones que impone el amor, de que el mismo amor recompensa; pero tal es el dulce encanto de esta pasion aun desgraciada, que restituido á este mundo frívolo, donde tantos gustos le seduxeron otras veces, no ha vuelto á hallar en ellos mas que un frio disgusto y el menosprecio. ¡Dichoso si el primer objeto de su culto hubiera gozado las primicias de sus votos! *Revue philosoph. litterair. et politiq.* Núm. 19.

A UNA DAMA QUE POR CASUALIDAD ENSEÑÓ las ligas.

LETRILLA.

Cubrid las ligas, amiga,
Sin meterme en tentacion,
Que yo no soy gorrion
Para que me armeis con liga.

Hállasme ya tan de paz,
Y tan templado á lo viejo,
Que no basta el rapacejo
Para tomarme, rapaz.
No esperéis á que os lo diga
Por segunda monicion;
Que yo no soy gorrion
Para que me armeis con liga.

Y esa rosa que os parece
Ha de ponerme osadía,
Es rosa de Alexandría
Que me estraga y enflaquece.
Acabad de echar, amiga,
A la jaula el pevellon,
Que yo no soy gorrion
Para que me armeis con liga.

Aunque en qualquiera refriega
Una liga es respetada,
No es esta liga la armada
Que contra el Turco navega.
Ni penseis que me perdiga
Tan moderada ocasion,
Que yo no soy gorrion
Para que me armeis con liga,

NOTICIAS PARTICULARES.

Concluye el Jubileo circular en la iglesia Parroquial de S. Pedro, y el Domidgo 4. empieza en la de S. Lorenzo, en la que finaliza el Mártes 6.

Hoy se celebra en nuestra Catedral fiesta de S. Juan Evangelista, con procesion de capas, misa y sermon, que predicará el R. P. Fr. Blas de los Dolores, Carmelita descalzo, en su convento de los Remedios.

El Lúnes 5. despues de las oraciones hay maytines solemnes en la Catedral á la Epifanía del Señor con música, cuya festividad se celebra el Mártes 6. con procesion de capas, misa y sermon, que predicará el R. P. Fr. Manuel de S. Josef, Lector de teología en su convento de Mercenarios descalzos.

Venta.

La posesion nombrada la *Cobatilla*, propia de los herederos del difunto conde de Cazalla, situada en el término de la villa de los Villares, á dos leguas de la ciudad de Jaen, apreciada sobre 400@. rls. que años pasados se anunció su venta por la testamentaría de dicho Conde, vuelve á anunciarse ahora por los expresados herederos; cuyo pago se admitirá en Vales Reales, baxo ciertas condiciones, advirtiendo que en el dia se halla con muchas mejoras. En la librería de este Periódico darán razon de los sugetos que tratarán de su ajuste.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un relox de oro, antiguo, guarnecido de diamantes, que se perdió el Sábado 27 del pasado, desde calle Génova hasta el paseo del rio, acudirá á la imprenta de este Correo, donde dirán su dueño, quien dará su hallazgo.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sábado 26. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 42.	à 70.
Cebada.	de 22.	à 28.
Garbanzos.	de 00.	à 66.
Habas.	de 35.	à 36.
Maiz.	de 00.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	38.
Puerco. Idem à.	48.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . 54. à 56. Añejo.

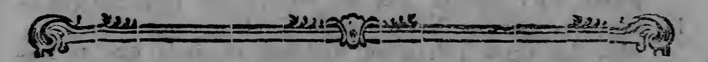
IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 52. à 53. Añejo.

La menor corresponde.	45. y 10. mrs.
La mayor término de Osuna.	43.
La menor corresponde.	à 37. y 14.mrs.
Idem término de Moron.	44. Nuevo.
Alfarafe la menor.	à 00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 7. DE ENERO de 1807.

SOBRE LA COMEDIA.

DIALOGO

ENTRE PARACELSO Y MOLIERE.

Mol. Si yo no hubiera oido mas que tu nombre, te seria muy aficionado. Creeria que eras un griego ó un latino, y á nadie le ocurriria pensar que Paracelso era un filósofo suizo.

Parac. Yo he ilustrado este nombre, y lo he hecho célebre. Mis obras son de gran socorro á los que quieren penetrar los secretos de la naturaleza, y sobre todo para aquellos que se elevan hasta el conocimiento de los Genios y de los habitantes elementares.

Mol. Yo concibo con facilidad que esas son las verdaderas ciencias. Conocer los hombres que se están viendo todos los dias, eso es nada, y todos lo pueden hacer; pero conocer los Genios que no se ven, es cosa muy distinta.

Parac. Sin duda. Yo he enseñado exâctísimamente qual es su naturaleza, quales sus ministerios, sus inclinaciones, sus diferentes órdenes, y qual poder exercian en el Universo.

Mol. Eras en efecto feliz con la posesion de tantas luces. Porque ademas, sabrias perfectamente todo lo que pertenece al hombre, sin embargo que muchos no han podido llegar á este punto.

Parac. Ah! apénas hay un filósofo por pequeño que se le suponga, que no haya llegado á él.

Mol. Lo creo. ¿Pero no hallabas tú nada que te impidiese el conocimiento de la naturaleza del alma, sus funciones y su union con el cuerpo?

Parac. Hablando con franqueza, siempre me quedaban algunos escrupulillos sobre esas materias; pero al fin se sabia quanto con la filosofía se podia alcanzar.

Mol. ¿Y no sabias mas?

Parac. No. ¿Pues que no es esto bastante?

Mol. ¡Bastante! Eso no vale nada. ¿Con que tú saltabas, digámoslo así, por cima de los hombres que no conocias, para llegar hasta los Genios?

Parac. Los Genios tienen alguna otra cosa que pica mucho mas la curiosidad general.

Mol. Si: pero no es perdonable que se piense en ellos sino despues que ya no quede mas que conocer en los hombres. Se diria que el entendimiento humano lo ha apurado todo, quando se veá que él se forma objetos de ciencias, que quizá carecen de realidad, en las que á su placer puede cada uno detenerse. Sin embargo es cosa sentada que objetos muy reales pueden darle, si él quiere, demasiado en que ocuparse.

Parac. El entendimiento descuida naturalmente las ciencias muy simples, y corre tras de las que parecen misteriosas; y cierto que sobre estas és donde él puede exercer toda su actividad.

Mol. Tanto peor para el entendimiento, pues precisamente eso que dices es lo que mas le degrada. La verdad se le presenta; pero porque ella es simple la desconoce, y toma por ella misterios ridiculos solo porque son misterios. Estoy persuadido que si la mayor parte de las gentes viesen el órden del Universo tal como és, no descubriendo virtudes en los nombres, propiedades en los planetas, ni fatalidades sugetas á ciertos tiempos ó á ciertas revoluciones. no podrian dexar de decir sobre este órden admirable. *¿Que no es mas que esto?*

Parac. Tú tratas de ridículos los misterios que no has sabido penetrar, y que en efecto están reservados para los grandes hombres.

Mol. Pues sabe que estimo mucho mas á los que no comprehenden esos misterios, que á los que dicen que los comprehenden; mas por desgracia la naturaleza no ha hecho á todo el mundo incapaz de comprehenderlos.

Parac. Pero tú que decides con tanta autoridad, ¿en que te exercitaste quando vivias?

Mol. Mi exercicio era bien diferente del tuyo. Tú estudiaste las virtudes de los Genios, y yo estudiaba los vicios de los hombres.

Parac. ¡Por cierto lindo estudio! ¿No se sabe que el hombre está sugeto á mil necedades?

Mol. Eso se sabe muy por mayor y confusamente; pero es necesario descender á las menedencias, y entónces queda uno admirado de la extension de esta ciencia.

Parac. Y al fin, ¿que uso hacias tú de eso?

Mol. Juntaba en un cierto lugar el mayor número de gentes que podia, y allí les hacia ver que todos eran unos locos.

Paroc. Serian necesarios terribles discursos para hacerles conocer esa gran verdad.

Mol. Nada me era mas fácil: se le probaban sus locuras sin necesidad de emplear frases muy eloqüentes, ni razonamientos muy bien meditados. Lo que executan cada dia es tan ridículo, que no es menester mas que repetirlo delante de ellos, y al punto los verás rebentar de risa.

Parac. Ah! ya te entiendo: tú eras cómico. Por lo que á mí hace no concibo que placer resulte de la comedia. ¿Como se va á ella para reir de las costumbres que representa, quando no se rie de las costumbres mismas?

Mol. Para reir de las cosas del mundo es necesario en alguna manera estar fuera de él, y esto es lo que hace la comedia; pues lo presenta todo en espectáculo, como si los que estamos fuera en el patio no tuvieramos parte en ello.

Parac. ¿Pero no se vuelve á entrar en ese mundo del que ántes se habia burlado, y se empieza á executar la parte que nos ha tocado?

Mol. No hay duda. El otro dia por divertirme hice aquí una fábula sobre ese asunto. Un ansar todavia polluelo vo-

laba con tan poca gracia como todos los de su especie, y miéntras que duraba su vuelo, que era un momento, pues apénas se levantaba un pie de la tierra, insultaba á las demas aves que habitaban en su corral: *desdichados animales*, les decia, *yo os veo por baxo de mí, pues ignorais penetrar los ayres como yo.* La burla no duró mucho, pues casí al mismo tiempo vino á tierra el ansaron.

Parac. ¿Pues de que sirven las reflexîones que nos excita la comedia, pues que tan semejantes son al vuelo de ese ansaron; siendo así que al instante se vuelve á incurrir en las mismas simplezas comunes?

Mol. Eso es burlarse de sí mismo. Mas la naturaleza nos ha dado una admirable facilidad para impedirnos de quedar engañados por nosotros mismos. ¡Quantas veces sucede que al tiempo que una parte de nosotros hace alguna cosa con ardor y ahinco, otra parte se burla, y aun se hallaria si fuera necesario, otra tercera parte que se burlaria de las dos primeras! ¿No se podria decir que el hombre está formado de piezas ensambladas?

Parac. Yo no hallo que todo eso le dé materia bastante para exercitar mucho su entendimiento. Algunas ligeras reflexîones, algunas chanzas por lo comun mal fundadas, no merecen muy grande aprécio; ¡pero que esfuerzos de meditacion no son necesarios para tratar unos objetos tan sublimes!

Mol. Tú vuelves á tus Genios, y yo no conozco mas que mis locos, sin embargo aunque yo no haya jamas trabajado sino sobre materias tan expuestas á la vista de todo el mundo, puedo predecirte que mis comedias vivirán mas que tus sublimes obras. Todo está sugeto á las mudanzas de la moda, y las producciones de los ingenios no gozan de mejor destino que los trages. Yo he visto no sé quantos libros y géneros de escribir enterrados con sus autores, á la manera que en ciertos pueblos se entierran con los muertos aquellas cosas que le eran mas preciosas en vida. Conozco perfectamente que estas pueden ser las revoluciones del imperio de las letras; y sin embargo yo salgo por garante de la duracion de mis piezas, y sé muy bien qual es la razon. Quien quiera pintar para la inmortalidad, debe solo pintar locos.

EL RATON CRIADO POR UNA GATA Y LA SERPIENTE DE DOS CABEZAS.

HISTORIA NATURAL.

El Doctor Carradori, de Prato en Toscana, ha observado dos fenómenos extremamente raros, de los que los antiguos no dexarian de haber sacado augurios siniestros ó favorables. Esta relacion se halla inserta en los *Annales de chimie* & *d' histoire naturalle* por Brugnatelli, y repetida en la *Gazeta nacional de la Liguria*. La primera singularidad es un raton que crió una gata á sus pechos; la segunda es una serpiente con dos cabezas.

En una granja cerca de Prato, perteneciente al Señor Martini, se halló un nido de ratones y se le llevó á una gata de la casa, que acababa de parir y criaba á sus hijuelos. Al punto fuéron devorados los ratoncillos, á excepcion de uno, que la gata dexó entre sus hijos, del que se dexaba mamar con la apariencia de un afecto particular. Esto es lo que han afirmado los habitantes de la granja y sus vecinos, todos testigos oculares, asegurando que no cabia ninguna ilusion en lo que diariamente vian; y en efecto no se puede sospechar de su testimonio, pues no eran necesarios mas que los ojos para asegurarse del hecho, y no tenian ningun interes en mentir. Y aun añaden que el ratoncillo, sin duda por un instinto propio de su naturaleza, aunque la gata lo acariciaba siempre, él solia huir de ella y procuraba esconderse; pero la gata corria tras de él y lo traia á una espuerta, donde tenia sus gatillos. Sucedió una tarde que la gata se quedó fuera de la granja, por haber los colonos salido y dexádola cerrada, y el raton no pudiendo permanecer tanto tiempo sin alimento, fué hallado muerto entre los gatillos.

Quizá se podrá inferir de este hecho, que no debe mirarse como imposible ni fabuloso lo que se cuenta de muchos niños criados por animales, lo qual los antiguos refieren con tanta seguridad.

Por lo que hace á la serpiente de dos cabezas, el Dr.

Carradori dice, que el mismo la ha visto y examinado viva. Era todavia pequeñuela y muy viva; pero murió despues y se le conserva en espíritu de vino. Tenia dos cabezas, dos cuellos, y por conseqüencia quatro ojos, dos bocas, dos lenguas y dos esófagos. Comia con ámbas bocas; pero como este animal tenia tambien dos voluntades, las funciones de una cabeza parecian independientes de las de la otra, y con freqüencia se advertia que una cabeza se movia con voluntad diferente de la que hacia mover la segunda. ¿Quien sabe, añade el Doctor, si la fábula de la Hydra con siete cabezas, tomaria orígen de un fenómeno semejante? La inclinacion natural de los hombres á las cosas maravillosas les hace exâgerar todo lo que ven raro y extraordinario, de donde nace la mayor parte de los prodigios de la fábula.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

EPIGRAMA
A SIRINGA HUYENDO DEL DIOS PAN,

quien vengó su desden, convirtiendola en caña.

Dicen que Siringa era
Lo que despues fué geringa,
Porque le faltó á Siringa
Una ayuda en la carrera.
Otras no alcanzan un pan
Y aquesta de Pan huia,
Que con la beldad se cria
Tan descortes ademan.
Criada en ocio y regalo,
Sin hilar como muger,
No le debia de saber
Bien á secas pan tan malo.
Mas Pan por darselo á secas,
Corrido de correr, dió
En que la que nunca hiló
Diese cañas para ruecas.

NOTICIAS PARTICULARES.

El dia de la Circuncision del Señor se bendixeron en esta Catedral las nuevas banderas del tercer Regimiento del Real Cuerpo de Artillería, con la pompa y solemnidad correspondientes á tan santa ceremonia.

A las $9\frac{1}{2}$. de la mañana se hizo la procesion claustral, presidida por el Illmo. Sr. Arzobispo de Laodicea, Coadministrador de este Arzobispado, asistido de los ministros correspondientes á las vestiduras pontificales que vestia, y acabada la procesion entráron las banderas antiguas en la capilla mayor, custodiadas por una compañía del Regimiento, y acompañadas de los Xefes y demas oficiales del Departamento, juntamente con los capellanes en hábito talar y bonete. Hecha la bendicion de las nuevas banderas, que se hallaban ya de antemano al lado del Evangelio del altar mayor, se empezó la misa, que celebró de Pontifical dicho Señor Coadministrador, y predicó el R. P. Mro. Manuel Gil, de los Clérigos Menores de esta Ciudad. En la capilla mayor al lado del Evangelio se colocaron los Xefes y oficialidad de Artillería, quienes al Evangelio salieron de sus asientos, y puestos en ala se cubrieron con los sombreros y sacaron sus espadas; y el demas convite que dichos Xefes y oficiales hicieron á varios particulares por papeletas, se colocó en bancos, que se pusieron en la cruxía al lado del Evangelio. Concluida la funcion salieron con las nuevas banderas los mismos que habian llevado las antiguas, y se incorporaron con el Regimiento, que estaba sobre las armas delante del palacio Arzobispal, en cuyo acto se hizo una descarga, á la que correspondió otra de la batería de cañones, que se puso en el sitio de la Enramadilla, fuera de la Ciudad.

Empieza hoy el Jubileo circular en la Iglesia Parroquial de S. Julian, y concluye el Viérnes 9.

Si algun sugeto busca casa para estar á pupilo, en la plazuela de la Encarnacion casa Núm. 3., lo asistirán con todo primor.

En la calle de la Cuna junto al Coronel de artillería, se arrienda un almacen de aceyte con 9. tinajas, de cabida de 557. arrobas, en casa de D. Juan de Paiva y Torres, en Santiago el Viejo, darán razon.

Venta.

Se vende un aderezo de diamantes sobre oro, de hechura de lazo, zarcillos de un cuerpo, su precio mil rls., en calle Vizcaynos, casa Núm. 22. darán razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un relox de plata que se dexó olvidado el Domingo 3. del corriente en los comunes de la Iglesia mayor, acudirá á casa de D. Vicente Cadenas, en calle Génova, donde darán razon.

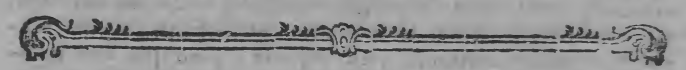
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 4. de la tarde.

Paris.	77.
Londres.	00.
Amsterdam.	97.
Hamburgo.	$91\frac{1}{2}$. sin plata.
Vales Reales.	46. á $\frac{1}{4}$.

Madrid: vista y par.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 10. DE ENERO de 1807.

REFLEXIONES SOBRE LA BELLEZA DE LAS VARIAS especies de animales comparada con la especie humana.

POR MR. CHANGEUX.

Para conocer la belleza que conviene á una especie entera, era necesario comprehender en una sola idea toda la naturaleza.

Era necesario conocer las relaciones de esta especie, no solo con las otras especies de animales que pueblan la tierra, sino con todos los demas seres. Entónces podriamos quizá determinar qual excede á la otra, y calcular por los grados de influencia que tuviera en el globo, la consideracion particular que mereceria por parte de nuestro entendimiento.

Las relaciones que es necesario abrazar se extienden aquí mucho mas léxos que nuestra vista, pues ni sabriamos señalar la preferencia que una especie merece sobre la otra: quizá aquella que despreciamos, es la que merece la preferencia. Pero es preciso limitarnos á lo que nos enseñan los sentidos, y estos nos muestran que los animales están destinados á una serie de acciones; están provistos de órganos que la naturaleza les ha concedido, para llenar sus miras, impenetrables para nosotros, con los que tendrán la belleza que es propia de su especie, la sola que podemos conocer.

No pretendamos distinguir una otra belleza propia de las

especies, pues seria imposible señalarla. Todos los animales, si raciocinaran sobre este punto, atribuirian la preferencia, así como nosotros, á su especie; pero por una ignorancia ridícula.

En los siglos en que el apólogo estaba en uso, y servia á cubrir baxo una gasa transparente las mas bellas verdades, los primeros filósofos habrian explicado esta proposicion casi en estos términos.

Un dia Júpiter juntó todos los animales, para preguntarles sobre la preferencia que ellos entre sí daban á las especies casi infinitas, que él habia sacado de la nada. El elefante fué el primero que habló, quien puso la belleza en lo grande; pero le interrumpió el arador, haciéndole notar la suma pequeñez de su cuerpo: el uno encarecia su fuerza, el otro la delicadeza de sus partes, de modo que el Dios no se atrevió á decidir esta qüestion. Los otros quadrúpedos no dexaron de disputar la primacía al elefante con razones igualmente buenas, atribuyéndose cada qual exclusivamente la belleza. Uno hacia valer la riqueza de su pelo, otro la proporcion de sus miembros; ¿y porqué, decian todos, ha de ser el leon el rey del desierto? A estas palabras el leon les hizo temblar con su rugido espantoso, haciéndoles reconocer que estaba delante su señor, y ninguno osó seguir disputándole su belleza. Mas Júpiter, no pudiendo sufrir que en su presencia quisiera el leon hacer alarde de su soberanía, le mandó callar, y quiso que los animales siguieran exponiendo sus derechos. Apénas hubo uno que no se lisongease de haber sido Dios de alguna nacion, y que no probase que en efecto habia tenido culto; por esto se consideraban superiores al hombre, y convenian en que era un atrevimiento querer este gozar del primer lugar. A este tiempo se presentó un hombre, lisongeándose de que él era el señor de toda la naturaleza y su mas bella obra: ¡mas qual fué la burla que el congreso hizo de sus palabras! Casi le era imposible tolerar las miradas amenazadoras del leon, las burlas de la raposa, las monerias de la mona y el menosprecio insultante de todos los concurrentes. Los páxaros aun no habian parecido; pero á la voz del Dios se les vió venir al punto, volan-

do en peloton sobre aquel senado ridículo, y parece que tenian algun derecho de burlarse de todos; y miéntras que el pabon desplegaba su hermosa cola, los otros no temiendo la venganza, no perdonaron las injurias, ni las ironías: así que ya parecia que se aproxîmaban á ellos con un vuelo lento, y desdeñoso, despues se elevaban con la mayor rapidez hasta lo mas sublime de la region del ayre, y desde allí con un tono de mofa les decian, que los siguieran y dexaran de habitar la humilde tierra: ya se alexaban los unos de los otros, para regocijarse en ese espacio inmenso; ya se reunian estrechamente y cubrian el sol, dexando á sus adversarios á buenas noches. Júpiter entónces, habiendo dado este espectáculo á los dioses, despidió al hombre y á los animales, habiéndoles ántes hecho notar, que cada especie tiene una manera que le es propia, y muy ventajosa para exercer las funciones para que es destinada; pero esta manera de ser, aplicando todo esto á nuestro caso, mas bien nos dá la idea de la bondad, que la de la belleza.

Sr. Editor del Correo de Sevilla.

¡Con buena se nos viene Vd. despues de haber declarado guerra á todo monigote y escritor chapucero, recomendándonos en su N. 334. la obra original intitulada, el *Emprendedor*, novela *miserable y mezquina y mal hadada*! ¿Usted creia que se ponia á cubierto con estampar á la cabeza del anuncio la nota de *artículo remitido*? Enhorabuena que se le haya remitido con todo aquello del *buen lenguage y quadros verisímiles*; pero de este modo podia mañana embutir su Correo con los tratados de la Dieta de Ratisbona ó las disputas de la congregacion de *Auxiliis*, y quedaba á salvo con decirnos *artículo remitido*. Usted está en obligacion de distinguir la paja del grano, y de huir de una *novela original* tanto como de un encierro de toros. Tampoco le pasaré que por dar gusto á ciertos amigotes del tiempo de Lain

Calvo, ofenda los oidos acostumbrados á las bellezas de un Herrera, de un Leon, ó de un Melendez Valdes, y se nos venga con las Quintillas de Miguel Cid, en elogio de la Concepcion inmaculada de N. Sra. Ciertamente Cid era hombre muy devoto, aunque muy mal poeta, diga lo que quiera Miguel de Cervantes; ó al ménos en estas coplas, llenas de alegorías y conceptos metafísicos, no se acreditó de tal, á no ser que se estime por mérito su respetable antiguedad; que en este caso las coplas de *Mingo Rebulgo*, y el romance de los *Albaricoques* serian preferidos á quanto bueno conocemos de los modernos. Ya Vd. habia cumplido, segun su laudable costumbre de poner versos en su *Correo* en honor de los principales Misterios de nuestra Religion, con la Letrilla á la Concepcion de N. Sra. muy digna de ser despreciada de los músicos Villanciqueros (*). ¿Y como queria su autor que las voces é instrumentos *ya de muy luengos años avezados* á rechinar los Villancicos de la *Negrita*, de los *Gitanos* &c. &c. se profanasen con versos de ese jaez?...Cierto que la referida Letrilla por su dulzura y gracia me templó la cólera que me habia despertado el anuncio del *Emprendedor*.

Vd. pues, si quiere expiar los pecados de *laeso gustu*, juzgo que no tendrá otro medio que reimprimir en su *Correo* la crítica, que de esta obra se hizo en el Periódico madrileño intitulado la *Minerva*, lo que espera de Vd. su afecto Subscriptor que B. S. M.

N. N. N.

Posdata. Ya que tengo la pluma en la mano no quiero omitir darle á Vd. un millon de gracias por habernos dado la muestra de la *Poesía mística de los Indios y Persas*, en

(*) Despues hemos sabido que un prefesor, á quien falsamente se atribuyó la respuesta de que esta Letrilla no podia ponerse en música, la puso efectivamente y usó de ella quando le vino á cuento.

sus Núm. 332. y 33. y la oportunidad de la nota del fol. 150. Allí se nos refiere la extraña religion de los mas ilustrados pueblos de la India, dándonos idea de su teología, del carácter de su lengua, de su modo de pensar y del que tienen sus poétas para expresar sus fervores religiosos; y cierto que merecen ser conocidos unos pueblos, que eran visitados de los filósofos griegos y principalmente del fundador de la Academia. Todo esto está allí tratado baxo un aspecto histórico, á la manera que en otro qualquier libro se refieren las torpezas del *Alcoran*, las extravagancias de los *Bonzos*, ó los himnos sagrados á *Viracocha*; y quando Hafiz dice que *con el vino de dos años y una jóven de catorce vivirá contento*, únicamente se pretende dar á conocer sus inclinaciones, sus costumbres y en suma el entusiasmo de un poeta, que en semejantes expresiones quiere significar un amor de mejor índole, que el de Anacreonte ú Ovidio. Ya se nos dice como entienden los de su secta aquellas metáforas y voces, que á nuestros oidos sonarian mal sin tal explicacion, y apénas se encontrará un historiador ó viagero, que no nos refiera mil delirios de los pueblos idólatras, que cada dia se descubren. Si Señor: vuelvo á decirlo: la nota fué muy oportuna, y yo me sé el porqué. Queda de Vd. el mismo. N.

ELOGIO DE LOS ESPAÑOLES POR UN ANONIMO ALEMAN.

A vueltas de las muchas invectivas con que los extrangeros han pretendido desacreditar á España, oigase como piensa de ella y su literatura un autor aleman, que acaba de publicar, una obra intitulada, *Geist der zeit*, *ó el Espíritu del tiempo.* por E. M. impresa en 1806.

„ Los Españoles poseen este dichoso medio entre la ligereza y la seriedad, con que se caracterizan los seres de la mas noble naturaleza, y que solo aquellos tan felices climas pueden producir; esta mezcla admirable de fuego

y de gravedad, de grandeza y amabilidad. Léanse las antiguas crónicas de esta Nacion; escúchense sus viejos romances; obsérvese el espíritu de sus órdenes militares. ¿Hay pueblo alguno en Europa que haya manifestado tanta religion, tanta caballería y tanto amor en su acciones y en sus libros? Comparad el caballero español con el ingles, ú Olandes de su tiempo: poned á Cortes, Pizarro, Basco, Alburquerque al lado de Drake, Raleigh &c. y los primeros os parecerán argonautas que buscan el bellocino, y los segundos mercaderes fenicios: los unos buscando el oro y el incienso, los otros patatas y tabaco. Yo no veo mas que el D. Quixote de *Cervantes*, en que la naturaleza como en su Primavera, llena de cantos y de flores, ostenta todos los mas dulces y tiernos sentimientos de la humanidad: toda su serenidad, todo el discernimiento del entendimiento mas claro. Yo no veo mas que este libro y el divino genio que ha podido crearlo. Yo no veo mas que el sublime entusiasmo y el amor sagrado del grande *Luis de Leon*, para adorar una nacion, que los ha producido?=»

A LOS CABELLOS DE FELICIA.

SONETO

DE BARAHONA DE SOTO.

Ligadas hebras con la trenza de oro,
Que en red envueltas os mostrais al cielo,
Hermoseando aquel lustroso velo
Con la púrpura y nieve que yo adoro.
¿Porqué, pues sois mi gloria y mi tesoro,
No os descogeis á dar algun consuelo
Al alma, que de amor ardiente y zelo
Se consume en la causa porque lloro?
Dad lugar que las rosas dexen verse
Con la vena del oro matizadas,
No esteis en red estrecha recogidas:
Contentaos ya de ver en mí emprenderse
Las llamas que enlazais, que aun enlazadas
Hacen el mesmo efecto que esparcidas.

NOTICIAS PARTICULARES.

Empieza hoy el Jubileo circular en la Iglesia del convento del Pópulo, y concluye el Lúnes 12. con procesion á las 6 de la tarde; y el Mártes empieza en el convento de Religiosas de Sta. Isabel.

Asimismo se publica hoy la Bula de la Sta. Cruzada, que queda en la Catedral, y mañana con este motivo se hace procesion en ella, á que asiste la Clerecía de la ciudad, Universidad de Beneficiados, cruces Parroquiales, el tribunal de la Sta. Cruzada y la Ciudad, todos los quales asisten á la misa y sermon, que predicará el R. P. Mro. Fr. Francisco Albarado, del órden de Sto. Domingo, en su convento de San Pablo de esta ciudad, acerca de los privilegios y gracias que se ganan por este indulto apostólico.

Con motivo de un nuevo retablo construido en la iglesia del colegio del Angel, carmelitas descalzos, en que se ha colocado la imágen del Patriarca S. Josef, se hace mañana Domingo una fiesta solemne con *Te Deum*, en la que predicará el R. P. Fr. Miguel de S. Gregorio, Rector del mismo colegio, quien anteriormente bendecirá el retablo

---

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un tomo primero en pasta de las obras de J. Racine en frances que se perdió desde calle Génova á calle Arinas: acudirá á la imprenta de este Periódico donde presentarán los compañaros y darán el hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	97.
Hamburgo.	$91\frac{1}{2}$.
Vales-Reales.	46. sin plata.

Madrid: vista y par.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sábado 3. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 70.
Cebada.	de 23.	à 27.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de $34\frac{1}{2}$.	à 36.
Maiz.	de 00.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	42.
Puerco. Idem à.	48.

IDEM DE ACEYTE.

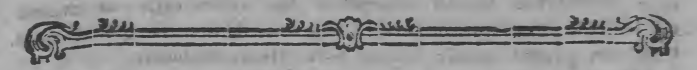
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . 52. à 56.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	46. à 47.
La menor corresponde.	40.
Alfarafe la menor.	à 00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 14. DE ENERO de 1807.

CRITICA DEL EMPRENDEDOR.

Il est esclave né de quiconque l' achete.

Un desvan de duendes, una devanadera y una zarabanda perpetua está hecha mi cabeza desde la noche en que á Minerva se le antojó visitarme. Dispierto sueño, y de que dexo caer la cabeza sobre la almohada, al minuto me acometen mil funestas fantasmas, vagan en mi cabeza las mas extrañas y encontradas ideas; veo y no veo, ni sé si estoy despierto ó dormido; todo es cierto y todo dudoso; las cosas mas inanimadas, las mas fugaces, toman ser y consistencia; tócanse los extremos, combínase lo imposible, y los contrarios se reunen. ¡Qué confusion! ¡Qué desórden!

Pero el sueño de la otra noche fué tan fatal, que bien podré llamarle *pesadilla*, y aun no sé en qué hubiera parado, si á un maldito gato negro de la vecindad no se le antojase despertarme con sus descompasados maúllidos.

Os lo contaré, lectores, con sus pelos y señales, pues á dicha ni una mínima palabra se me ha olvidado.

Un negrote, muchos turcazos, un titiritero moviendo á todos, con hilitos de alambre. Calle Vmd. porque sino arderá Troya, dice el titiritero, y aun no rechista nadie ¡Lance fatal!....atreverseme á mí..... Señor, principie Vmd. y verémos, decia un enano jorobaduelo.... Yo sé que se vá Vmd. á reir de mí.... No me reiré tal.... Soy muy sabio, y se enquillotraba y ponia de puntillas.

Lloros al bastidor.... azotes.... allá juegan.... las cosas

mas abstractas toman cuerpo.... las *catrastrofes* se meten en los de una quadrilla de negros.... Corre sangre. A otro lado un pintor *diseña vicios para pintar virtudes.*

Por otra parte me traen maniatados una porcion de infelices, vá á caer sobre ellos la cuchilla.... Todo se desvanece.

Un judio viene con una caxa llena de ojos, narices, orejas y de demas facciones, y *especula* con ellas.

Un árabe arremete á una quadrilla de gente, rompe por la *barriga de un negro, y se hace paso.*

Esto me dexó temblando, y me pregunté á mí mismo, si soñaba ó estaba dispierto.... Allá lejos ví á una muger muy bonita que lloraba *gratitudes*.... Me direis ¿de que color eran?.... No sé qué nombre darle, porque los colores de mi sueño no son de los conocidos.... Anegóse una casa, creí fuese agua; no señor, me dixeron, es *gozo* derretido.

Caron andaba *recaudando* muertos para regalarselos al gran Turco, el qual se divertia en *apodar* hermosuras, y apagar incendios....

Me meto en una horrenda caverna, y luego que hube andado gran trecho, advierto que es el vientre de un tigre; al salir me tiran balazos; pero las balas huyen de mí á carrera tendida, y yo todo es buscarlas; caygo en tierra: un sable solo y sin que nadie le mueva pelea *centelleando* contra siete turcos, y al mismo tiempo unos suspiritos muy delgados se entretienen en *desgarrarme las venas*; viene un albañil y me *tapa* las heridas.... Un viejo canoso se *humedece* la mollera con lágrimas.... El mundo echa á correr todo entero.... quedo colgado en el ayre.... corro desaforado por los espacios imaginarios..... allá en los cuernos de la luna, veo unas cejas de quatro varas que *tenian cabellos*, y estos estaban *herizados*.... La suerte me depara un sofá de ricos almohadones; pero como el maldito se *hubiese tendido sobre su costado*, caygo yo al lado de una turca, cuyos *ojos brotaban enojos engañadores*.... Un caballo hace en tanto un discurso muy filosófico....doscientos mil árabes comienzan á darse de *alfanjazos*: uno de ellos mete á otro, que era muy pequeñito, una puerta muy grande por el pecho....los alfanges echan á andar y llevan colgados á los árabes de la cintura; y yo abriendo tanto ojo al ver aque-

llo; pero mas lo abrí quando me hallé con dos ó tres espaciosísimas cuevas de diamantes y de plata; y aunque en sueños, no habia perdido tan de todo punto el sentido, que no conociese la falta que me hacen estas friolerillas, y me echase en el bolsillo la cueva mas pequeña, porque no soy avaricioso....sin embargo no dexó de *chocarme* el brillo de los diamantes; pero lo que mas me chocó fué que sin saber quien, me iban descolgando por la cueva que ya tenia yo en el bolsillo, y para eso con una lezna iban *horadando tinieblas*. ¡Qué tal serían de espesas! ¡Si es cosa que me estremece solo el acordarme!

Se mueve una peste asoladora.... todos son cadáveres, pero en lugar de llevarlos los carros, ellos se los echan á cuestas y los llevan á la *huesa*. ¡Mayor sorpresa! viene un turco, echa un jarro de agua y *apaga la peste*.... En esto, uno de aquellos alfanges que marchaban, viene á mí, *pálido el color, y con voz ronca* me dice que *ha especulado los flancos de la cárcel*, y que saldrá de ella. De nada me admiro, ni de un árabe que coge *una disforme viga y la blandea* como un mimbre.

Cadáveres y mas cadáveres, y lo chistoso es que ahora se divierten los cadáveres machos en requebrar á los cadáveres hembras.

Un árabe á quien amenazan mil puñales *saca su sable muy pausadamente*, como á quien ninguna priesa corre: otro tropieza con la muerte y se la *traga* de una tragantada.... luego viene un enxambre de caballos con *alas*, y un peloton de palabras boquirrubias se meten de rondon en un quarto.—¿Quereis saber qué figura tenian? Os lo diré, que las ví muy despacio: cara á la extrangera, feota, rebesada y cetrina: eran muy largas de talle y zancudas: cuerpo todo corcobos; una de ellas *me hizo una mirada muy insinuante*, en lo que conocí era palabra hembra; pero otra me miró al *soslayo*, y entendí sería palabra turca, y no queriendo tragarme la muerte como el otro, *me casé contra la arena*, y junto con algunos amigos me *pegué á unos camellos* que estaban *demostrando peligros*, miéntras los árabes sus amos *echaban golpes de vista* por aquellas llanuras de arena.

A poco las palabras que se entraron al quarto *salen*.

muy empapadas en sangre; unos caballos se ensillan á sí mismos; llueven caricias á cántaros; los árabes echan cubos de lágrimas para enamorarse, y se aprietan y estrujan que parece es modo de hacer el amor á lo moruno.

Estamos en alta mar, hay borrasca y nos defendemos; lo toma á insulto el implacable *aquilon, hincha sus anchurosos carrillos* para precipitarnos en los abismos: los ayres silvan, el mar brama, luchan con él dos negros á brazo partido.

Sin saber como me hallo en una alcoba *luxosamente adornada*, sale un brazo de un escaparate, me coge á dos árabes de las cabezas, y *se las dexa caer*; vienen unos niñuelos *arrastrando amarguras*; ¿á qué tambien quereis saber la figura de las amarguras? Pues tambien os lo diré: tan largas que se perdian de vista, brazos que abarcaban el mundo entero, cara de vinagre; que el mirarla solo ponia grima, color de icitericia.

El pícaro de Cupido se mete en aquella gresca, y *nos devora á todos*.... Sale un Sultan barbazas con todo su serrallo, viene un médico y se lo alborota, le enamora su dama, la besa en su presencia, se burla en sus barbas, y despues de haber hecho mil locuras con la dicha dama, se la quita, y se vá muy fresco.

Habia dentro del serrallo un químico, que tenia muchas botellas de *rabia seca*, que habia puesto en maceracion é infusion para que *fermentase*, porque queria hacer analisis de ella, y saber de qué elementos se compone; descubrimiento mucho mas útil, que el de sacar azúcar de las remolachas, que es quanto se puede ponderar. Vuelve la gresca, hay puñadas y estocadas, y muertes á miles: todo es sanguaza. El Mufti, *resorte de esta gran obra*, cae en tierra, y acabado el resorte, ya se vé, todo se desencaxa, el gato maya, y yo dispierto azorado, y con un fuerte dolor de cabeza.

Echome á la calle para refrescarla, y á poco rato me encuentro con un conocido, que llevaba el Diario en la mano, y me hizo leer este estupendo anuncio: *El Emprendedor ó aventuras de un Español en el Asia.* " En un tiempo que „ nada ménos se trata de impugnar que las obras del in- „ mortal Cervantes, se presenta al público esta novela de

„ costumbres y viages, y en la que el autor se jacta de „ *haber intentado acercarse lo posible* al lenguage de las aven„ turas de Pérsiles. *El espíritu de traduccion* que tiene, por „ decirlo así, tiranizado el talento de nuestros literatos, „ no le ha arredrado para escribir este original, único tal „ vez en muchos años á esta parte, lleno de quadros, „ exâcta geografia, y usos diferentes"....Zape, dixe para mi coleto: Este es mucho anuncio, y aunque yo no lo entiendo bien, me queda un cierto retintin, que ha de ser el mas pasmoso *original*, que han visto los siglos. Lo he de comprar, aunque me cueste dos reales de á ocho, siquiera por ver como se hacen las obras *originales*.

Casualmente paso por una librería, donde suelo entretenerme algun rato con quatro amigos, y entro en el feliz instante en que dos contertulios estaban hablando de la obra. El uno la defendia, y el otro la criticaba; el primero decia que aquella novela seguia felizmente los pasos del *Pérsiles*, que habia caractéres bien *demarcados* y sostenidos, verosimilitud, interes, novedad, verdad y qué sé yo que mas bellezas, siendo cada una de sus palabras un aguijon para mi inquieta curiosidad; luego echándola de padre maestro, levantaba la voz gritando: *que sólo habia algun lunarcillo, incapaz de disminuir su verdadero mérito; pero bastante para excitar el furor de la maligna y envidiosa crítica; y que pues el espíritu de pedantería, que hoy infesta nuestra literatura, no perdona siquiera á la inmortal novela del Quixote, mucho ménos perdonará á quien se jacta de intentar el imitarle.*

La baba se me caía de oir á aquel hombre, porque es mucho el odio que tengo al *espíritu de pedantería*, é infinito lo que me desazonan esos *criticuelos*, que en todo hallan faltas, y no quieren confesar el mérito, aunque salte á los ojos; y todo por envidia, porque no son capaces de hacer otro tanto.

Dabame mucha rabia la cachaza y sangre fria con que se estaba el *Anti-Emprendedor* (así le entenderémos) tomando un polvo, jugando con la caxa, y no haciendo maldito el caso de las poderosas razones de nuestro apologista; pero de que este hubo acabado, el otro le dixo: ¿ha leido Vmd. esa novela? Paróse mi hombre, y despues de

barbotar algunas palabras que no entendí, saltó muy desaforado diciendo que nó, ni lo necesitaba, pues lo que acababa de decir en su elogio era tomado de una obra periódica, á cuyos juicios subscribia en un todo. Pues yo, repuso el crítico, no juzgo por juicio ageno, sino por el mio; ni hago caso de elogios volanderos.

Se concluirá.

AFECCIONES METEOROLOGICAS

del mes de Diciembre del año próximo pasado.

El menor calor que se observó este del mes, fué el del dia 10. á las $2\frac{1}{2}$. de la tarde, en que el termómetro de mercurio de *Reaumur* señalaba $9\frac{1}{2}$. gr. con Nornordeste, vario, y el barómetro en 29. pulg. y 9. lin. Muchos dias ha habido escarchas en la madrugada, principalmente desde el dia 11. en adelante, en cuya hora el termómetro ha baxado hasta los 4. gr; mas nosotros solo hemos tomado el medio del dia para nuestras observaciones termométricas.= El mayor calor fué el del dia 25. en que llegó el termómetro á los 12. y 8. décimos gr. con Nordeste, serenidad, y el barómetro en las 30. pulg. y 2. lin.

El mismo dia 25. fué uno en los que mas subió el barómetro; bien que el antecedente estuvo igualmente en las 30. pulg. y 2. lin. con Nordeste, serenidad y el cielo despejado, aunque el termómetro llegó solo á los 11. y 6. décimos gr.=La menor elasticidad de la atmósfera se notó el dia 7. en que estuvo el barómetro en las 29. pulg. y $4\frac{1}{2}$. lin. con Oestenoroeste, la mañana lloviosa, y serena y despejada la tarde; á cuyo descenso correspondió la lluvia abundante del dia 8. El termómetro señaló 11. gr. y 9. décimos.

Desde este dia empezó á subir el barómetro, siendo el peso comun de la atmósfera 29. pulg. y 8. lin. hasta las 30. El termómetro por lo comun estuvo desde los 11. á los 12. gr. y los vientos mas freqüentes fuéron Septentrionales.

El dia 6. empezó á moverse el tiempo y llovió algo; pero el 8. llovió con abundancia: lo mismo sucedió el 19. en que hubo una espesa neblina y á la noche llovió algo; pero el 20 se formalizó la lluvia, que fué muy abundante y el dia estuvo vario. Los dias 12. 29. y 30. hubo algunas lloviznas: tambien el 18. se presentaron al Nordeste grandes nubarrones que amenazaban gran tormenta de agua; mas luego que llegó la noche se desvanecieron.

Fué muy semejante este mes al de Febrero y vimos en él una primavera, no solo por su templanza, sino por las muchas flores que se presentaron, así en las casas como en el campo, propias de aquella estacion. Ademas de las muchas y hermosas rosas y claveles, que en nuestro clima son de todos los meses del año, vimos florecida la diamela, el tropéolo mayor, que aquí llaman *espuelas de galan*; la violeta comun y la trinitaria, llamada *pensamientos*; los alelíes dobles, la hierba de Sta Maria doble, los xaramagos, la amapola de jardines, y lo que es mas, las habas y los naranjos. Tambien hémos visto hermosas francesillas ó ranúnculos, y los copetes en sus varias especies, que es flor propia de Estío: y aunque los vientos septentrionales del dia no dexaban de secar la tierra, las heladas de las noches y las neblinas la humedecian lo suficiente, para mantenerla esponjada.

En la salud no se ha experimentado la menor novedad, pues apénas se ha visto alguna enfermedad, que pueda atribuirse á la estacion, si se exceptua tal qual catarro de muy poca ó ninguna consideracion.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo circular en la Iglesia de Religiosas de Sta. Isabel y concluye el Jueves 15. con procesion Sacramental á las 6. de la tarde.

El Viérnes 16. empieza en la iglesia de la casa de S. Antonio Abad.

Desde el dia 15. toca el Alba á las $4\frac{1}{2}$.

En la Costanilla de S. Andres está vacante una casa principal, con agua: darán razon en los Monsalves, casa N. 3.

Libros nuevos.

Ensayo de una historia de las pelucas, de los peluquines, y de los pelucones, en la que se ridiculiza la moda de los peynados, y se presentan las ventajas de cortarse el pelo: adornado todo con episodios y digresiones de poliglota erudicion, que valen mas que el testo, por el Dotocr Akerlio Rapsodia y dedicado á su peluquero Don Torbellino Polvareda.

Noticias históricas sobre los amantes de Teruel, por D. Isidoro Antillon.

Elogio histórico de Don Cosme Damian de Churruca, Brigadier de la Real Armada, que murió en el combate de Trafalgar, en 21. de Octubre de 1805. adornado con su retrato gravado en Paris. 4.°

Se hallarán en la librería de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	00.
Londres.	41.
Amsterdam.	97.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 17. DE ENERO de 1807.

CONCLUYE LA CRITICA DEL EMPRENDEDOR.

Soseguémonos y vamos á razones. Vmd. no ha leido la obra y yo sí; y con el texto en la mano le haré ver que ese Periódico ha querido burlarse de Vmd.: hay mas; con la misma sangre fria que Vmd. me está oyendo, desafio á qualquiera á que me saque una sola belleza en esta composicion, la mas monstruosa de la literatura moderna; y yo me obligo á sacar de qualquiera página, no lunarcillos, sino mil defectos considerables.

Si esta obra es original, lo es solo en lo malo; el plan es trivial, si ya no copiado de otra novela: está muy mal enlazada: ninguna verosimilitud, poco interes, ménos novedad y verdad en las descripciones, costumbres y caratéres. Si Vmd. tiene conocimiento de las costumbres orientales, verá que aquí están pintadas de un modo muy diferente de lo que son. ¿Quién ha dicho al autor que sea tan fácil á un médico, ni á nadie, mover en el serrallo la zambra que hace mueva Mahamud? ¿Donde ha soñado un Sultan tan bobo, á quien cortejan y quitan su dama á ojos vistas, y engañan como á un chino? ¿De donde ha sacado aquellos caractéres tan triviales, y tan fuera de lo natural? ¿Donde ha hallado costumbres tan miserables ó tan sucias, pinturas tan de figon, descripciones tan ridículas, episodios tan frios y mal pegados? ¿Quando se ha visto jamas tal pobreza de imaginacion, de conocimientos y demas partes necesarias en la invencion y

adorno de una novela? Y á qué es tomar en boca el Pérsiles, novela realmente original, por su feliz enredo y su excelente lenguage, hablando de un cuento estrafalario, cuyo enredo es solo un confuso embrollo, y cuyo lenguage es el mas miserable que en estos tiempos se ha usado, siendo en su comparacion de los mas castizos el de *la Historia de los naufragios*, el del *Espíritu de los mejores filósofos*, y el de otras obras de infeliz recordacion.

Por qualquiera página que abramos no hallarémos mas que crasos desatinos; veamos algunos, para reir un rato y convencer al señor que defiende la novela sin haberla leydo.

Tomo 1.° pág. 5. *Fingió defectos chocantes por cortar incendios*: dígame Vmd. por su vida si los incendios no se cortan con picas y azadones, y no con defectos que choquen ó no choquen.

Querria yo me dixese el autor, ¿como se *mormuran las maldiciones, las mofas y epitectos* (pág 28)? ¿Como están formadas *las cavernosas y horrendas fieras del infierno* (pág. 31); y como es posible *envilecer las llamas* (pág. 50), y *casar á dos personas con separacion*?

Lean Vmds, la pintura de la pág. 62, y la de la peste en la 91, y díganme si la haría peor un Churriguera, y si no es una verdadera bambochada aquello de *especular los flancos de los muros* de una cárcel (pág. 90). Las mugeres que *desfogaban algun tanto* (128). Y otra que *no queria oyuntarse con los hombres*, ¿no es una indecencia indigna, no digo de un escrito público, sino de qualquiera decente conversacion?

Y en quanto á la propiedad, ¿que dirémos de los truenos que *demuestran rayos* (145), y del judío *que esparramó la voz* (180), como si fuera un plato de lentejas; y aquellos parages donde se *imprimieron sus* esperanzas infructuosas (203), y las palabras llenas de *fogosas interpretaciones*, y *la alegría insinuante* (234) de Madama Tursi; y aquella Marquesa que como un moscardon le *zumbaba* sin cesar, y esto por burlarse de él?

Bien es verdad que el episodio de Vaumont es de los mas originales, si no en la invencion del todo, que es harto

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

comun, en la de cada parte de por sí.

Ya entiendo yo como puede venderse un camello; pero ni yo ni nadie en el mundo, como no sea el autor de la novela, no entenderá como se venden los *quehaceres domésticos*; ni sabia yo que un camello se volviese de bestia de carga en *quehacer doméstico*, segun aquello de la pág. 108 tomo 2.° : le hizo partir á *vender los camellos, y demas quehaceres deméstícos*: bien es verdad que en la pág. 172 nos hallamos en igual apuro con un tal Alí, á quien se le atoja *ser miembro de la hacienda* por no serlo de la familia: como á los *modismos* de la pág. 209. tomo 2.° que por no ser de la lengua, se hacen de la religion turca, y otras mil lindezas que darán sumo placer al que las lea, no por lo bueno, como dice el del elogio, sino por lo malo y ridículo.

Sírvale á Vmd. esto, señor mio, de exemplo para ser mas cauto otra vez en creer esa clase de elogios, que llamaré de prestado por no llamarlos de almoneda.

Quedóse frio nuestro apologista, y tan sonrojado, que no se atrevió á rechistar una palabra, ántes bien se fué maldiciendo entre dientes del elogiador que tan mal le habia hecho quedar. Yo tambien me sentí como avergonzado, y así me fuí escurriendo poco á poco de allí; pero recapacitando por el camino todo lo dicho, y comparando la crítica del *Emprendedor* con el sueño que os conté al principio, se me ocurrió que bien pudiera ser que lo que yo creia sueño, fuese haber leydo real y verdaderamente la tal novela, y aun todavia estoy en esta duda, pues en verdad suele uno leer tales cosas, que despues mas bien creo haberlas soñado que leydo.

EL TEMOR DE LA MUDANZA.

ROMANCE.

Reclinado está el amor
En el ragazo de Ismenia,

Y en el delicioso seno
La blanda mexilla asienta.
  Los brazos de rosa y lirio
A su cintura rodea,
Y con sus divinos labios
La nevada mano besa.
  A sus pies pone el manojo
De sus vencedoras flechas:
La aljaba y el arco ardiente
De un rosal pendientes quedan.
  Sus lindos ojos sonrien
A los ojos de la bella:
Y por sus cándidos brazos
Ya los de Psychis no aprecia.
  Elisio mira gozoso
Las regaladas ternezas
Con que la pastora hermosa
Su amor ofrecido premia.
  Al dulce niño regala
Con mano amorosa y tierna:
El bello rostro le alhaga
Y en su alhago se recrea.
  Alaba los claros ojos,
Cuya sonrisa alhagüeña
En ardor correspondido
Los corazones incendia.
  O bien los labios de rosa,
Del placer segura prenda;
O ya las armas y el arco
Que al mismo Jove sujetan.
  Mas al descubrir las alas,
Que ora recogidas plega,
Y que tendidas al viento
Son de la inconstancia seña,
  Recuerda el amante Elisio
De la mudanza las penas;
Y con acento turbado
Así le dice á su Ismenia:
  „ ¿Que importa que tu favor

,, Hoy corone mi esperanza,
,, Si amor, capaz de mudanza,
,, No puede llamarse amor?
,, Quítale, Ismenia, el volar,
,, Si quieres dicha segura:
,, Pues bástale á la hermosura
,, Su inclinacion á mudar."
Dice: y con ligera mano
Las blandas alas despliega,
Y sus lindos tornasoles
Yá para cortar se apresta.
Huye amor de entre sus brazos
Y al rosal vecino vuela;
Y con maligna sonrisa
Así burla sus sospechas:
,, Quando olvidada de tí
,, Mude la fineza suya,
,, ¿Que importa que yo no huya,
,, Si ella me echará de sí?
,, Si tu amorosa pasion
,, Quieres lograr sin recelo,
,, No á mí me quites el vuelo,
,, Sino á Ismenia el corazon."

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

El Domingo 18. concluye el Jubileo circular en la iglesia de S. Antonio Abad, y el dia 19. empieza en la del convento de religiosas de Sta. Ines y continua.

Hoy en dicha iglesia de S. Antonio Abad se celebra funcion solemne á su titular, se recibe ofrenda de cebada que se reparte bendita para las bestias, y tambien se distribuye pan bendito.

Dicho Sto. se celebra en nuestra Catedral con rito doble y procesion.

Mañana se celebra en la misma iglesia Catedral la festividad del *Dulce nombre de Jesus*, con procesion de capas y sermon, que predicará el R. P. Fr. Pedro Muñoz, descalzo de S. Francisco en su convento del Valle.

El Mártes 20., dia de S. Sebastian, se reputa en nuestra Sta. Iglesia como de fiesta, y el Ilustrísimo Cabildo eclesiástico juntamente con el de la Ciudad, clerecía y cruces parroquiales hace estacion á la ermita de dicho Sto. extramuros de esta ciudad, con candelas. En ella hay misa solemne y sermon, que predicará el R. P. Fr. Bernardo Lopez, del órden de nuestra Señora de la Merced.

Para un hospital de Sevilla se necesita un practicante, y se recibirá al de mejores propiedades, conducta é informes: en la imprenta de este Correo darán razon.

La rifa de la hacienda de Málaga, llamada los Granadinos, segun las últimas noticias recibidas de los comisionados en la venta de Villetes, debe rifarse muy pronto; pues hay enagenados mas de 30D. lo que se avisa al Público para que acudan á tomar dichos villetes ó subscribirse antes que se cierre, y concluya la enagenacion del resto.

En la librería de Hidalgo se venden y admiten subscripciones, no bajando estas de diez villetes, y siendo sugeto conocido y abonado.

D. Agustin de Simancas, que parece fué natural de Sevilla, murió de Chantre de la Catedral de Truxillo, reyno del Perú, en el año de 1804., y se desea saber, quienes son sus parientes inmediatos, para asunto que les interesa, y de que darán razon, en casa de D. Simon de los Villares, calle Francos.

Ventas.

Quien quisiere comprar un coche, acudirá á la librería de este Periódico, donde darán razon.

Quien quisiere comprar un ornamento, compuesto de alba de encages de Flándes, casulla, estola, manípulo, cíngulo, paño de caliz, y misal forrado en terciopelo carmesí con cantoneras sobredoradas, acuda al Rector del seminario de S. Isidoro.

Quien quisiere comprar un nacimiento, cuyas figuras son de marfil, del alto de una pulgada, y adornos de plata, colocados todos sus misterios en un primoroso risco; encerrado en una campana de cristal de media vara de alto y su diámetro correspondiente, el que puede estar igualmente colgado que sobre alguna mesa, acudirá á calle Génova, casa N. 24. junto á la librería de este Periódico.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una sobrepelliz con un bonete elástico en una bolsa de seda, color moreno, que se perdió el dia 5. del corriente, desde las piezas que están en la calle de Castilla hasta la Parroquia de Sra. Sta. Ana, y quisiere devolverla, puede hacerlo á calle Encisos, Núm. 34. donde se dará el correspondiente hallazgo.

Quien se hubiere hallado una charratera de plata, que se perdió el dia de los Reyes por la tarde en el Paseo nuevo del rio, acudirá á calle Francos, en casa de Benito el sombrerero, donde darán las señas y hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare una nodriza, leche de un mes, para criar en casa de los padres, acudirá á la calle del Puerco, casa Núm. 24. donde darán razon: tiene personas que abonen su conducta.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	75. á $\frac{1}{2}$.
Londres.	41.
Amsterdam.	96$\frac{1}{2}$. á 97.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	46. á $\frac{1}{4}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sábado 10. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 73.
Cebada.	de $23\frac{1}{2}$.	à 27.
Garbanzos.	de 70.	à 84.
Habas.	de 34.	à 36.
Maiz.	de 44.	à 46.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	42.
Puerco. Idem à.	48.

IDEM DE ACEYTE.

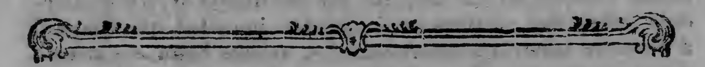
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . 52. à 54.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	. à 46.
La menor corresponde.	40.
Alfarafe la menor.	45. à 46.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 21. DE ENERO
de 1807.

EL OSTRACISMO RIDICULIZADO POR ALCIBIADES.

ANECDOTA HISTORICA.

Despues de la muerte de Perícles, los Atenienses conocieron quanta era su pérdida y pensaron en repararla. Todos fixaron su atencion en su pupilo Alcibíades. Este es el único, decian, que es capaz de reemplazar al que hemos perdido; ¿pero querrá él sugetarse á nuestras intenciones? ¡Ha gozado tantos placeres en su vida; ha bebido tan abundantemente la copa seductora de los deleites! ¿Podrémos esperar que quiera posponer el placer á los peligros y al trabajo?

La vista de Alcibíades era múy sutil para no penetrar todos estos pensamientos: asíque empezó á manifestarse más popular que nunca, y subia con mas freqüencia á la tribuna de los oradores. Insensiblemente el Pueblo se iba acostumbrando á su estilo: por otra parte su manejo era tan claro, su eloqüencia tan persuasiva, sus proyectos tan simples y fáciles, que hubiera sido en esta época elevado á la primera dignidad de la República, si la competencia de otros dos nobles, sus rivales, no se hubiera propuesto desconcertar sus proyectos, dividiendo la atencion del Pueblo.

Estos eran Cleon y Nicias; pero el primero fué muerto en Amphípolis, víctima de su temeridad, y entónces su partido se unió á los amigos de Alcibíades, y quedó el

único competidor de Nicias. En fin Aténas se halló dividida entre dos partidos casi iguales, igualdad que empezó á inspirar temores á los Atenienses, zelosos hasta el extremo de su libertad. „ Hasta aquí, decian, una espada ha man„ tenido á la otra en la bayna; pero si uno de los dos „ adversarios consigue alguna ventaja considerable, se au„ mentará su partido, quedará destruido su rival, y para siem„ pre se perdió nuestra libertad." Tales eran los pensamientos de muchos políticos ancianos, que alegaban su propia experiencia. Bien presto esta inquietud pasó al populacho, y alarmó los corazones de aquella multitud ligera y cruel, á cuyos ojos las pulgas se convertian en elefantes quando se trataba de su libertad, siendo estos temores tan generales, que el Senado empezó á temer alguna mudanza universal en la constitucion.

Entónces vivia en Aténas un picaron, llamado Hipérbolo, delator y ebrio de profesion, en quien se reunian todos los vicios y todas las ridiculeces, sirviendo solo para que los poetas le tomasen por objeto de sus burlas y sátiras. Este á quien le era indiferente la buena ó mala opinion, se entretenia en desacreditar á todos, y se complacia en hacer quanto mal podia: ademas como en sus lúcidos intervalos tenia bastante astucia para executar felizmente sus maldades, el Pueblo, aunque le detestaba, se servia freqüentemente de él quando queria acusar ó infamar á un hombre de bien.

Luego que Hipérbolo notó los temores y sospechas de sus compatriotas, se aprovechó al punto de esta ocasion para exercer su vocacion malvada. „ ¿Que es esto, amigos, les „ dixo un dia? ¿Que significa este murmullo sordo, este „ pesar sombrío que ha dias que reyna entre vosotros? „ ¿Porqué nombrais con tanta freqüencia á Nicias y „ Alcibíades? ¿Temeis que alguno de ellos venga á ser „ un segundo Pisistrato? Quizá no os engañeis: el uno „ es un hombre irresoluto; el otro un hipócrita, qualidades „ ámbas bien peligrosas. Pero todos andais muy embaraza„ dos: ¿quien os impide desterrarlos de vuestros muros, „ ó al ménos á aquel que os parezca mas temible? ¡Afor„ tunados, y muy afortunados Atenienses! ¿No teneis un „ ostracismo? "

„ El ostracismo, el ostracismo, gritó al punto todo el
„ Pueblo; Hipérbolo tiene razon: tenemos la via del ostra-
„ cismo; y puesto que lo queremos, no hay mas que deter-
„ minarlo." El Pueblo continuó echando leña al fuego, hasta que al fin el Senado, que como se ha dicho, tenia tambien sus inquietudes, citó para un ostracismo en la semana próxima.

Parecia entónces inevitable que este escrutinio seria fatal para Nicias ó Alcibíades, y aun contra este era mas probable; porque se le acusaba de ciertos rasgos de soberanía, que habian incomodado mucho á sus partidarios, y aun algunos se le habian retirado. Era el caso, que habiéndose Agatarco, famoso pintor de Aténas, negado á pintarle una galería, lo encerró en ella, y hasta que se obligó á darle gusto no le puso en libertad. Con esta ocasion se decia:
„ ¡prender por fuerza á un hombre libre! y esto en me-
„ dio de su ciudad natal! ¡encerrarlo! ¡violentarlo! Seria
„ muy peligroso para nuestra República, que un atentado
„ de esta especie quedase sin castigo."

Luego que Hipérbolo suscitó la idea del ostracismo, los partidarios de Nicias repetian con tanta freqüencia la historia de Agatarco, que los de Alcibíades empezaron á alarmarse; principalmente Megácles, quien no pudo ménos que dar quenta de todo á Alcibíades, la antevíspera de la junta. „ Este ostracismo, le decia, no tiene otro objeto
„ que tu destierro ó el de Nicias; la mitad del Pueblo
„ te teme y quizá te aborrece. Nicias anda maquinando
„ como acrecentar su partido, y Pheax, otro magnate
„ que empieza ahora, y que ya junta muy buen número
„ de partidarios, se dice que votará contra tí. ¿Y con todo
„ esto, estás tan tranquilo?" Efectivamente Alcibíades lo estaba, y así solo respondió á Megácles =„¿Que apuestas
„ á que ántes de quarenta y ocho horas, Nicias es mi ín-
„ timo amigo y nos unimos, siendo sus parciales igualmente
„ mios?=Era extraño el propósito y por tanto se verificó la apuesta de mil dracmas entre Alcibíades y Megácles, cuyo resultado era bien dudoso. No obstante, al otro dia de mañana marchó Alcibíades á casa de Nicias, y mandó á un esclavo de este que avisase á su amo de su llegada,

visita que no dexó de extrañar, y aun de dudar Nicias: al fin, dió órden para que entrara, y Alcibíades se le presentó con un aspecto franco y confiado. Despues de algunas expresiones de urbanidad ,, Sentémonos, dixo Alcibíades. ,, ¿Es cosa inaudita, Nicias, que un hombre de estado vi- ,, site á otro, ó un general jóven al que lo es mas an- ,, tiguo? ¿No somos ámbos atenienses? Ambos no nos atrae- ,, mos las miradas de la multitud? ¿Y no podrémos esti- ,, marnos recíprocamente? Por lo que á mí háce, juro ,, que estimo, que honro tu prudencia, tu moderacion, tu ,, experiencia. Y en cambio tú debes, esto me parece, ha- ,, llar en mí alguna cosa que no te desagrade, y aun puede ,, ser que desearas tenerla para tí. Conozco que mi exôrdio ,, es tan extraordinario como mi visita; pero es necesario ,, que ántes convengamos en que valemos algo, y es muy ,, doloroso que á pesar de esta estimacion recíproca, bus- ,, quemos medios para incomodarnos mutuamente. Es lás- ,, tima que dos corredores que tan cercanos van por el ca- ,, mino de la gloria, crean siempre que la velocidad del ,, otro le retarda su carrera, y que de compañeros pasen ,, á opuestos y de opuestos á enemigos. Nosotros, no te lo ,, puedo negar, somos verdaderamente enemigos; pero seá- ,, moslo francamente, cordialmente y sin difraz. Tú no igno- ,, ras el ostracismo que está anunciado para mañana, ni yo ,, tampoco que tú y tus compañeros escribiréis mi nombre ,, en vuestras ostras; pero los mios hasta esta mañana harian ,, contigo otro tanto. Nota que he dicho hasta esta ma- ,, ñana, pues despues he revocado mi órden, por razones ,, que quizá tú no adivines, aunque ellas saltan á los ojos á ,, qualquiera que reflexîone un instante sobre la naturale- ,, za de nuestra constitucion y la del ostracismo: razones ,, que tú aprobarás ciertamente, si quieres oirlas sin preo- ,, cupacion, y te obligarán á mandar borrar tambien mi ,, nombre de las ostras de tus amigos.

Se concluirá.

CAUTIVIDAD DEL Dr. BOLSCHAI, MEDICO RUSO.

Ha tres años que los Papeles públicos hablaron de una caravana rusa, que robaron los Tártaros rusos Kirguises en el camino que vá á Traizk en la Bukaria, y de un doctor Bolschai, médico de esta caravana, que despues de muchas aventuras y trabajos, volvió en fin á Pertersbourg en Noviembre de 1804. Las gazetas alemanas publicaron despues algunas particularidades de su cautividad, que merecen referirse, pues contribuyen á pintar el carácter de un pueblo, que aun no está muy conocido.

„ Quando los Kirguises repartieron el botin de la rica „ caravana que acababan de tomar, el doctor Bolschai fué „ apreciado en el valor de un camello. Los instrumentos „ de matemática, los reloxes, los anteojos y otras cosas „ semejantes las hicieron pedazos, para que á cada uno „ de los ladrones cupiese su parte. Con igual conciencia „ repartieron entre sí los medicamentos del Doctor, tales „ como polvos, píldoras, simples y mixtiones, que fuéron „ divididos en porciones iguales, y cada uno tomó la suya „ en un vaso, mirándola como la parte mas preciosa del „ botin."

„ Habiendo sabido despues los Kirguises que su pri„ sionero era médico, qualidad que en su idea supone „ necesariamente la de hechicero, se presentaron en tropa „ al rededor de él, para hacerse tomar el pulso y saber por „ este medio del doctor, el uno si hallaria su caballo, el „ otro la vaca ó el camello que habian perdido. Aun al„ gunos querian que el Doctor adivinase por su pulso si „ su madre, muger ó hermana ausentes, podrian sanar de „ sus enfermedades. El médico hecho profeta á su pesar, „ daba sus respuestas, y si el suceso las justificaba era „ recompensado; pero si no adivinaba bien se le castigaba „ con unos latigazos. En todos los paises hay profetas; „ pero disminuiria mucho su número si se les tratase en „ todas partes con la equidad que entre los Kirguises. Un „ dia se levantó una tempestad violenta y todo el cam„ pamento empezó á murmurar, creyendo que el Doctor,

„ pretendido hechicero tenia la culpa, y así unánimemente
„ fué acusado de haber puesto en discordia los ele-
„ mentos, y al punto se le sentenció á pena de muer-
„ te con la misma unanimidad. Por fortuna la tempestad
„ calmó y se conmutó el castigo en una ligera soba con
„ un látigo."

„ El titulo de médico, generalmente útil para los via-
„ geros entre los pueblos semibárbaros, era como se ve,
„ muy perjudicial al doctor Bolschai entre los Kirguises, que
„ nada han adelantado hasta el dia en punto de civili-
„ zacion; y su título le detuvo entre ellos mas que podia
„ esperarse. Se le custodiaba en el *rleppe*, como un ser
„ superior al hombre, en lugar de venderlo en Bukaria co-
„ mo á los demas prisioneros; pero no por esó se le dis-
„ pensó del trabajo comun á los demas esclavos Kirguises.
„ Asique sufria el frio y la hambre, y se le en-
„ señó á golpes la lengua de sus amos, que con freqüen-
„ cia mudaba. En estas mudanzas llegó á ser esclavo del
„ mismo Khan, á quien sirvió tres meses, ménos maltrata-
„ do de lo que habia sido ántes, y este fué el término de
„ su esclavitud. El Khan con la esperanza de obtener de
„ los Rusos un gran rescate, conduxo al Doctor á la línea
„ de Orembourg, adornado con un rico vestido Kir-
„ guise, y de aquí fué conducido á la dicha plaza y res-
„ catado",

Los primeros Periódicos que publicaron estas anecdo-
tas dixeron, que las tenian de la boca misma del doctor
Bolschai.

NOTICIAS PARTICULARES.

Concluye hoy el Jubileo circular en la iglesia del con-
vento de religiosas Franciscas de Sta. Ines, con procesion
Sacramental á las 6. de la tarde: y mañana Juéves em-
pieza en la Parroquial de S. Vicente mártir, y continua.

Se desea saber quien debe cobrar un tributo de 114. rls. vn. anuales, sobre haciendas en la villa de Palomares, que poseen las señoras de Ulloa, correspondiente á las memorias de Vivero, y podrá acudir la persona que lo haya de cobrar á la plazuela del Duque, casa Núm. 2. en que viven dichas señoras de Ulloa.

Ventas.

Se vende una casa por su dueño, en la calle que nombran de Barrabas, y es la que se halla con los Núm. 6. y 7. quien quisiere comprarla, acuda á la Escribanía de D. Josef Padilla, que está enfrente de la Audiencia, donde darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un zarcillo de oro, con dos piedras blancas, que se perdió el Juéves 15. desde la calle de la Imágen hasta la Feria, y quisiere volverlo á su dueño, acudirá al repartidor de este Periódico Antonio Correa, que vive en la plaza del Salvador en la abaniquería, el que dará el hallazgo, correspondiente á su valor.

El que se hubiere hallado un pedazo de tisú ó lama de oro, que se perdió desde el molino de yeso del Peladero hasta la posada del Correo viejo ó de la Beata, acuda á la botica de D. Josef García, en la calle de S. Jacinto en Triana, y se le dará su hallazgo.

Quien hubiere hallado un bolso con dinero en oro y plata, que se perdió el Sábado 17. desde el Beaterio de la Santísima Trinidad hasta el Correo, y desde aquí á San Alberto, y quiera restituirlo, acuda á la librería de este Periódico, donde le dirán el sugeto que lo recogerá dando las señas y el correspondiente hallazgo.

Quien se hubiere hallado cinco Vales Reales de á 600 pesos, de 1.° de Mayo, acuda á casa de D. Rafael de Góngora, en calle Francos, donde darán razon de los endosos y números, y una buena regalía.

Kalendario Manual y Guia de Forasteros de Madrid, para el presente año de 1807.

Guia del Estado eclesiástico seglar y regular de España en particular, y de toda la iglesia católica en general, para el año de 1807.

Almanack Mercantil, ó Guia de Comerciantes, para el año de 1807.

Compendio del año de 1807: contiene los retratos de los Reyes y Príncipe, las épocas mas célebres, cómputos eclesiásticos, estaciones del año, fiestas movibles, dias en que se gana indulgencia plenaria, en que se saca ánima, en que cae cada Domingo, cada fiesta de precepto, media fiesta y fiesta de consejo, témporas y órdenes, vigilias fuera de quaresma, y dias en que debe comerse pescado, dias de gala y besamanos, y procesiones generales, con los quartos crecientes y menguantes con otras mil curiosidades útiles y un librito de cartulina fina con los 12. meses y 7. dias de la semana. Se hallarán en la librería de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	75. á $\frac{1}{2}$.
Londres.	41. á $\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	95$\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	90. á $\frac{5}{1}$.
Vales Reales.	46.

Madrid: $\frac{3}{4}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 17. DE ENERO de 1807.

CONCLUYE EL RAZONAMIENTO DE ALCIBIADES contra el ostracismo, y fin de la aventura.

„ Dime pues, amado Nicias, ¿qual es la intencion pri- „ mitiva del ostracismo? No es la de apartar del centro „ de la República los hombres, cuya felicidad ó valor pue- „ den hacerlos poderosos, y cuyos talentos brillantes ins- „ piren temores al Pueblo¿ ¿Y quien habrá verosímilmente „ sido su inventor? el Pueblo, no hay duda; pero alguna „ vez se han servido de él los nobles, para satisfacer sus „ odios particulares, ó para desterrar á otros poderosos, que „ podian servir de obstáculos á sus designios. Así Arísti- „ des lo empleó contra Temístocles, Perícles contra Cimon, „ y muchos otros contra sus adversarios. ¿Pero crees tú „ que en esto hayan obrado con prudencia? Es muy na- „ tural que un hombre poderoso tenga competidores, y tam- „ bien es natural que busque el modo de deshacerse de „ ellos; pero si para esto emplea medios, que algunos „ minutos despues, puedan precipitarlo á él mismo, ¿será „ obrar con prudencia? ¿Y será necesario citarte exemplos „ de estas revoluciones? Tú, pues, convendrás conmigo en „ que el ostracismo es un medio peligroso, equívoco, y „ propio solo para producir una obscura venganza. Aun „ diré mas: es deshonroso para aquel que lo emplea. Si „ yo consigo desterrar mi adversario por el ostracismo, ¿no „ es convenir tácitamente en que este adversario me so- „ brepuja en mérito, en valor ó en capacidad? Si es un

„ rasgo poco generoso suponer en un concurrente la vo-
„ luntad de perjudicarnos, mas vil y afrentoso será impo-
„ sibilitarle que lo haga, si tenia intencion de ello. En
„ fin, Nicias, ¿á que damos armas al Pueblo contra
„ nosotros mismos, haciendo uso del ostracismo? Al Pueblo,
„ á ese enxambre estúpido y cobarde, mas violento que
„ un mar borrascoso, mas cruel que Faláris, codicioso de
„ novedades, ingrato, insaciable; siempre pronto á derribar
„ los ídolos que él mismo ha elevado: por la mañana feroz
„ como un tigre, y á la tarde tímido como una muger: esa
„ gavilla de insensatos que cree hoy poder tragarse el Asia
„ y el Africa, y mañana no osaria presentarse en una
„ trinchera delante de un puñado de Esparciatas ó Beocios:
„ que adorando hoy á Cleon por su violencia, mañana
„ destierra á Arístides por su providad.=Temístocles, des-
„ pues de haber forzado á su rival á ceder, ¿no se vió
„ obligado á huir él mismo? ¿No es ya demasiadamente este
„ pueblo mal intencionado nuestro dominador? ¿Queremos
„ nosotros todavia aguzar los dientes de este cocodrilo, para
„ que con mas seguridad nos despedaze?"

„ Tú, Nicias, no deberás juzgar que la proposicion que
„ vengo á hacerte, sea efecto de algun temor pueril. Esta
„ no es la súplica de un enemigo vencido, que te pide
„ gracia. Alcibíades echado de Aténas permanecerá cierta-
„ mente el mismo. El hallará Estados donde poder brillar,
„ y aun quizá dominar, y adquirirse un gran nombre,
„ disputando de nuevo la palma á Nicias" Aquí descansó
Alcibíades lo bastante para que Nicias le preguntase con
algun empeño, qual era su proposicion. „ Esta yo no la
„ hago, prosiguió Alcibíades, porque desconfie de mi par-
„ tido. Hasta ahora estoy satisfecho del número y zelo
„ de mis amigos. Esta mañana Feax me ha propuesto los
„ votos de quatrocientos de los principales ciudadanos, uni-
„ dos al suyo, y puede ser que á tí te haya hecho igual
„ proposicion.=Yo lo sé; ¿pero crees tú, amado Nicias,
„ ser el único que vela en sus intereses? Crees tú tener
„ solo agentes fieles? ¿No sabes que una noche basta al-
„ gunas veces, para hacer mudar la voluntad de un hom-
„ bre; sobre todo, de un hombre ambicioso?—Pero tran-

„ quilízate; si tú no me obligas, no temas que emplee „ esta ventaja contra tí. Unicamente me valdré de ella, „ para indicarte el camino que debes seguir, si quieres acre- „ ditarte de sabio político, de valeroso ciudadano, y de un „ hombre que piensa. ¿Quieres seguirlo?"—Ya Nicias con un tono mas condescendiente le respondió, que lo indicara. Si él es practicable, decia, ¿porque no? — „Olvi- „ demos por un momento, Nicias, dixo Alcibíades, que „ somos enemigos: reunamos nuestras fuerzas para dar un „ golpe mortal al ostracismo, exponiéndolo al desprecio „ general. Que aun para el pueblo sea un objeto de dis- „ gusto, y que en adelante no sea temible sino á los mal- „ vados, á quienes ya los hombres de bien hayan proscrip- „ to: y nada es mas fácil. Hasta aquí el ostracismo no ha „ herido sino á las primeras cabezas de la República, lo „ que le ha conservado una especie de dignidad. Que hiera „ á uno de la hez del pueblo, y desde este punto que- „ dará hecho un miserable juego de manos, juego que „ repetido otra vez se envilezerá para siempre. No se con- „ dena á azotes mas que á los esclavos y jamas al noble „ ateniense: lo mismo; quando un Hipérbolo, por exemplo, „ haya sido desterrado por el ostracismo, Nicias ó Alci- „ bíades no tendrán nada que temer de este tiránico es- „ crutinio."=¡Hipérbolo, exclamó Nicias, ese miserable!=Si „ ese miserable, replicó Alcibíades, ese borrachon que ha he- „ cho convocar el ostracismo de mañana, ó al ménos, el que „ dió la idea. Yo tengo ya prevenida la mayor parte de „ mis amigos: Feax prevendrá á los suyos. Resta que tú con- „ sientas, Nicias, y Aténas gozará mañana una escena de „ una especie nueva, que la posteridad escuchará con ad- „ miracion. Hipérbolo ha procurado ofendernos á ámbos: „ que el miserable conozca ahora por experiencia quan „ perjudicial es revelarse contra sus señores, y que el pue- „ blo ateniense aprenda, que su poder sobre los gefes del „ Estado no es mas que una pompa de jabon, si los mis- „ mos gefes no se dividen."

Pudiera dudarse que Alcibíades con todo su razonamiento sobre el orígen y efectos perniciosos del ostracismo, hubiera persuadido á Nicias. Sin embargo, como no era im-

posible que el sycofante hubiese en efecto ganado á Feax y á sus quatrocientos partidarios, su tímido antagonista convino en todo su plan, y al instante juntó á sus amigos y les ordenó que al nombre de Alcibíades sostituyeran el de Hipérbolo.

Qualquiera puede fácilmente figurarse quan graciosa seria la escena del dia siguiente. Desde el amanecer el Pueblo de Aténas venia en pelotones de todas partes, á la plaza pública, reuniéndose, apretándose y sonriéndose con la sonrisa de Timon, en la dulce esperanza de ver todavia un gran hombre sacrificado á sus necios temores. —Se leyó la inscripcion de la primera ostrilla: en ella estaba el nombre de Hipérbolo —¡Hipérbolo!— ¿Y porqué Hipérbolo? Cada uno se encogia de hombros, y juzgaba haber oido mal. Se leyó la segunda: tambien *Hipérbolo*. — Un millon de cabezas se empinaban sobre las demas, abriendo tantos ojos y la boca entreabierta para oir mejor. Pero quando se vió que la tercera, la quarta y hasta la veinte conchilla llevaba el nombre de *Hipérbolo* y siempre *Hipérbolo*, no se oia mas que un murmullo sordo, que insensiblemente iba creciendo, y al fin terminó por una risa universal.

Entónces no se via por toda la plaza sino gentes, que ora apretándose las entrañas, ora cruzando las manos se caian á fuerza de reir los unos sobre los otros, y en medio de la confusion se oia exclamar:—Esta es una obra maestra de destreza: este es un juego de Alcibíades.—Un chasco bien dispuesto —Un ardid digno del discípulo de Perícles.—¿Donde está Hipérbolo?—Se le halla en una taberna. Al punto se rodean de él y le anuncian que está desterrado. Diez veces quiso hablar.—Atenienses, gritaba, el ostracismo no se inventó para mí: es hacerme mucho honor; pero nadie le escuchaba, y se le conduxo fuera de las puertas, en medio de los silvos y carcajadas de sus compatriotas.

Quando se sosegó el bullicio muchos ancianos, admirados de la facilidad con que Alcibíades hacia cooperar á sus mismos adversasios al cumplimiento de sus designios, se decian en voz baxa. „Ved aquí lo que es el Pueblo: „ sabedle divertir y estad seguros de que le hareis olvidar „ sus mas esenciales derechos. Los Dioses se apiaden de

„ nosotros, si es que este Proteo quiere hacer quanto puede,
„ Bien presto Nicias se arrepentirá el haber dado la mano
„ á su rival.

Quando el Pueblo venia junto de haber conducido á Hipérbolo, Alcibíades acompañado de muchos amigos, le encontró. Todos se le rodean, le felicitan de nuevo. „Ami-
„ gos, les dixo entónces, si quereis acompañarme hasta la
„ plaza, de la que no estamos léxos, tengo que deciros
„ algunas palabras.” Todos le siguieron, y habiendo subido á una tribuna les dixo:

„ Amados compatriotas, ántes de ayer muchos de mis
„ mas fieles amigos estaban persuadidos, que hoy seria el
„ dia de mi destierro. No porque yo lo creyera, pues ponia
„ toda mi confianza en la estimacion que me teneis. Los
„ animales conocen bien á quien les ama, y le vuelven
„ amor por amor. Ahora bien: ¿el Pueblo mas noble y
„ mas sabio del Universo podria desconocer á su amigo?
„ ¿Quien de entre vosotros ignora quanto yo amo y quan-
„ to honro á mis conciudadanos? Sin embargo algunas
„ personas me reprehendian esta confianza, y Megácles
„ apostó conmigo dos mil dracmas á que no era justa.
„ Yo acepté la apuesta y he ganado; pero quiero partir
„ con vosotros; y para que nadie pueda creer que yo
„ entré en esta apuesta por el interes que ofrecia, añado
„ otras dos mil dracmas á las de Megácles.

Diciendo estas últimas palabras, arrojó á puñados toda aquella cantidad al Pueblo. Todos se tiraban á tierra por coger algo, dando gritos de alegría y diciendo: viva, viva Alcibíades, el noble hijo de Clinias. Viva Alcibíades, el amigo del Pueblo.=Así esta tempestad temible se convirtió en humo; pero el espíritu de oposicion no por eso se extinguió entre los dos partidos, esperando cada uno nueva ocasion para manifestarse.

AVISO AL PUBLICO.

El próximo Sábado 31. concluye el presente Quatrimestre de Subscripcion á este Periódico, y empieza el XI. que comprehenderá desde el 4. de Febrero hasta el 30. de Mayo, baxo los mismos términos que los antecedentes, á saber.

Los sugetos que gusten recibirlo en sus casas por medio de los repartidores pagarán 20. rls. vn. por todos quatro meses. Los que quieran tomarlo en la librería, solo 16. rls. y á los forasteros se les remitirá franco de porte por el correo, dos veces cada semana, pagando 36. rls. vn. cuyas pagas deberán ser anticipadas, segun la práctica de toda Subscripcion.

Suplicamos á los sugetos, que gusten continuar en la de este Periódico, lo avisen á los repartidores, para imprimir la cantidad que sea suficiente, sin exponernos á que sobren los muchos exemplares, que hasta aquí inútilmente se han impreso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy concluye el Jubileo circular en la iglesia Parroquial de S. Vicente, y mañana empieza en la del convento de San Pablo, órden de Predicadores y continua.

Concluida la reparacion de la capilla parroquial de Sta. Cruz y evaquados los reconocimientos que han parecido suficientes, se ha puesto ya en uso, y en ella se celebra hoy solemne funcion á N. Sra. de la Paz, en la que predicará el R. P. Lector Jubilado Fr. Josef Ramirez, del órden de S. Francisco, en su convento de S. Antonio.

En nuestra Catedral hay fiesta votiva á la Santísima Trinidad, en accion de gracias por la victoria que alcanzó en 1. de Marzo de 1476. junto á Zamora el Rey Don Fernando el Católico. Hay procesion de capas, misa y sermon, que predicará el R. P. Fr. Bernardo Martinez, Pre-

dicador mayor en su Real convento de la Santísima Trinidad. Dotó esta fiesta la Reyna Doña Isabel la Católica, y despues se canta un responso con música por la misma Reyna, el Rey su padre, marido é hijos.

Mañana, como Domínica de *Septuagésima*, hay en nuestra Catedral sermon de la Feria, el que predicará un Religioso del órden de Sto Domingo.

El Lúnes 26. en la iglesia parroquial de S. Lorenzo empieza la novena vespertina á Nra. Sra. de Rocamador, que predicará el R. P. D. Josef Aragon, Lector de teología en su colegio de S. Basilio.

El Mártes 27. en nuestra Catedral hay anniversario solemne de primera Dignidad por el Excmo Sr. Don Juan Antonio Bizarron, Arzobispo de México, Virrey y Capitan general de Nueva España, Arcediano de Sevilla y Canónigo de esta Sta Iglesia, el qual mandó celebrar el Cabildo en atencion á las generosas dádivas, que hizo á esta Sta. Iglesia para el culto divino.

En celebridad de haber declarado el Rey nuestro Sr. Almirante general de España é Indias al Serenísimo Señor Príncipe de la Paz, el muy Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad, como tan interesado en la gloria y grandeza de este su dignísimo individuo, dá una funcion de música y bayle en sus casas capitulares, que estarán iluminadas, la noche del Domingo próxîmo, á todas las personas condecoradas del Pueblo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	$75\frac{1}{2}$.
Londres.	41.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	46.

Madrid: $\frac{1}{2}$. premio.

Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{1}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sábado 17. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 52.	à 68½.
Cebada.	de 24.	à 26.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de 31.	à 32.
Maiz.	de 00.	à 45.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	42.
Puerco. Idem à.	46.

IDEM DE ACEYTE.

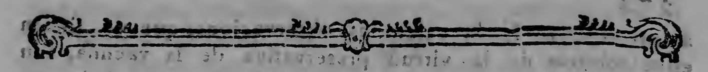
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	52. à 54.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	à 46.
La menor corresponde.	40.
Alfarafe la menor.	41. à 42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino, Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 28. DE ENERO de 1807.

RAZONES QUE DEBERAN TENER PRESENTES LOS Padres de familia, para resolverse á vacunar sus hijos, con motivo de haberse adquirido nuevamente en esta Ciudad el fluido vacuno.

Quando la culta Europa mira el descubrimiento de la vacuna como uno de los mas útiles, que se han hecho á la humanidad en el siglo XVIII; quando todos los que tienen un verdadero zelo patriótico oyen con el mayor respeto los nombres de Jenner, Pearson, Woodville, Odier, Aubert y de tantos otros sabios profesores, que han propagado el descubrimiento Ingles, á pesar de los obstáculos que presentó el egoismo, la ignorancia y la preocupacion; quando nuestro sabio gobierno no solo hace establecer una sala de vacunacion en todos los hospitales del Reyno, sino que costea la expedicion filantrópica, que tan felizmente acaba de hacerse en todos los dominios ultramarinos de S. M.; quando finalmente está demostrado que la vacuna es una enfermedad ligera, que no dexa vicio alguno, y que preserva del cruel azote de las viruelas, verdades que la han hecho extender por todo el globo, no puede mirarse sin lástima lo poco que se ha propagado en esta ciudad una operacion tan benéfica, y la oposicion tan infundada que generalmente reyna. De nada sirven, ademas de quanto se ha dicho en las Gazetas, los felices resultados de las vacunaciones hechas por los sabios profesores, que con verdadero conocimiento se han dedic ad

á propagarla. Nada valen las observaciones que ya tienen estos mismos de la virtud preservativa de la vacuna, con motivo de la última epidemia de viruelas, que hubo en esta Ciudad; todo es nada en comparacion de algunos pocos casos que se citan en contrario, lo que debia esperarse de haberse dedicado á executar esta operacion sugetos nada instruidos en los conocimientos que se requieren, y que son tan precisos, para no desacreditar injustamente este preservativo.

Instruido el Público de que hay una falsa vacuna, que no liberta de las viruelas; enterado del modo con que debe hacerse la operacion, de las precauciones que deben tenerse para no producir y propagar la falsa vacuna, y últimamente de los caractéres que distinguen á esta de la verdadera, seguramente conoceria que las escarificaciones y los parchecitos puestos encima, untados con el humor vacuno, no es el modo de hacer la operacion; y que las supuraciones y derrames nacidos desde el primer dia, que creen provechosos para descartarse la naturaleza del humor varióloso, no solo no es el carácter y progreso del verdadero grano vacuno, sino que los tales niños no quedan libres de padecer las viruelas. ¿Hasta quando no ha de saber el Público distinguir al sabio y verdadero profesor, del que no lo es?

Por estas razones, parece muy claro que todos los padres, amantes de sus hijos, deberian tener alguno de los tratadidos que desempeñan todos estos puntos, y que ponen en estado de poder juzgar con acierto sobre esta materia; con cuyo medio me parece que se lograria extender mucho mas la aplicacion de un tan singular preservativo. Los Doctores D. Francisco Xavier de Bálmis, y D. Pedro Hernandez, animados de un verdadero zelo patriótico, nos han dado dos traducciones que no dexan nada que desear, y por tanto las juzgo propias para el intento que acabo de proponer. En efecto, en qualquiera de estas dos obritas, se dá una noticia bastante circunstanciada del orígen, observaciones y experimentos de la vacuna; se hace ver por razones, fundadas en hechos diversamente variados, que la vacuna es un verdadero preservativo de las viruelas; se des_

criven los progresos de las vacunas verdadera y falsa, y se determinan sus caractéres distintivos; en una palabra se encuentran, como hemos ántes asegurado, todas aquellas ideas que son precisas para poder hablar y obrar con conocimiento en esta materia. Pero entre tanto que el Público adquiera estas nociones, tan precisas como interesantes, debe estar persuadido de las verdades que ligeramente hemos anunciado; puesto que son nacidas de un sin número de observaciones hechas por profesores, así nacionales como extrangeros, de acreditado mérito científico, y que conocen muy bien lo apreciable que es la salud de los hombres, para no empeñarse en sostener lo que, quando no fuera perjudicial, seria inútil.

Aun se podia añadir á lo dicho, que si el resultado de la operacion es tan sencillo, que se conceptua como una enfermedad la mas ligera, que no causa ningun desórden ni dexa vicio alguno, verdades que hemos comprobado en las vacunaciones hechas hasta el dia, y de las que nadie creo dudará ¿que dificultad hay en creer la segunda y no ménos interesante asercion de que preserva para siempre de las viruelas? ¿Y que se pierde en que el resultado fuera negativo?

Miéntras no exîstan mas hechos positivos en contra de la vacuna, que los pocos que han arredrado al Público, ignorante del modo con que se debe juzgar de unos resultados, que tan injustamente han contribuido á desacreditarla, dicta la razon que admitamos un remedio, que no produciendo el mas mínimo daño, ántes bien causando algunas veces saludables mudanzas en las naturalezas de los niños, puede precaverlos de la cruel enfermedad de las viruelas.

Y si en efecto, como estoy persuadido, preserva de las viruelas ¿que sentimiento no será para una madre sensible y amante de sus hijos verlos víctimas de esta hidra, al mismo tiempo que observa haberse libertado aquellos, que tuvieron la fortuna de ser vacunados por una mano diestra? por el contrario; ¿que placer igualará al de aquella, que por un medio tan sencillo ve salvo al objeto de sus caricias, y al que en algun dia será su único apoyo y consuelo?

No, no creo que el Público, haciendo estas consideraciones, continue siendo tan omiso en una cosa que tanto le interesa, que la razon le persuade, y de la que tantos profesores amantes de la verdad y de su buena opinion salen por garantes. Espero sí con mucha satisfaccion y confianza, que prestándose ya mas despreocupado á la operacion, logremos no solo disminuir la mortandad de la epidemia variolosa, que no está muy léxos, sino tambien conservar fresco el fluido vacuno, para poder ir propagándole entre todos los que se presenten á disfrutar de un tan singular remedio.

Esta ventaja de mantener el fluido vacuno siempre vivo, me recuerda el sentimiento con que ví perder, el que á fuerza de solicitudes y empeños logré el año de 1805, para establecer en mi hospital la sala de vacunacion mandada por S. M.; pérdida que no pudo evitarse á pesar de los tres avisos con que se convocó al Público, y á pesar de la economía con que por el espacio de dos meses la fuimos extendiendo, á cuyo loable intento me ayudaron mis estimados amigos el Dr. D. Joaquin Parias, D. Francisco Santos, D. Rafael Benitez, D. Ramon Sucrampes y D. Justino Matute, vacunando primeramente algunos de ellos á sus propios hijos, para de este modo dar una prueba bastante satisfactoria de lo persuadidos que están de la virtud benéfica de este divino remedio.

Tenemos pues segunda vez buena vacuna, no en cristales, sino ya actuada en dos sobrinitos mios, la que debo á la generosidad del profesor D. Juan Bautista Bueno, y la que ofrezco al Público, luego que estén los granos en proporcion para abrirlos, en cuyo caso se avisará por medio de este Periódico; advirtiendo que las vacunaciones se harán en el hospital del Amor de Dios, que está á mi cargo, y sin interes alguno, como lo previene la citada Real Orden.

Creo haber cumplido en esto como verdadero patricio, y como amante de mis conciudadanos. ¡Oxalá que el Público corresponda á mis buenas intenciones! ¡Oxalá que algun dia pueda decir que mis cuidados, mis esfuerzos y tareas han producido la felicidad de muchos, conservándoles la vida; con cuyo único placer me creeré siempre bastante remunerado.=*Dr. D. Francisco Velazquez.*

COMPASION DE JOSEF II.

Entre las virtudes subalternas de la beneficencia, debe tenerse por una de las principales á la compasion: esta es un sentimiento doloroso, que se excita en el alma á la vista de la desgracia agena, que nos mueve á aliviarla; virtud tanto mas útil quando precede por lo comun á toda reflexíon; pero quando este instinto generoso se pone en movimiento y es dirigido por la beneficencia, entónces produce efectos ternísimos, que honran la humanidad. Josef II pasaba solo, y embozado en un redingot muy comun, por un arrabal de Viena, quando descubrió una doncella de un ayre fino, y que en su trage manifestaba ser muger decente, que llevaba un bulto debajo del brazo é iba llorando, aunque reprimiendo su dolor. El Emperador se acercó á ella con cierta especie de curiosidad y le dixo: ¿parece que vais triste? ¿Podré tener la fortuna de saber la causa de vuestras lágrimas? ¿Que llevais ahí, y á donde vais?—¡Ay! estos son los tristes restos de nuestra antigua abundancia: este lio contiene él último vestido que quedaba á mi madre, y voy á venderlo.—¿Pues y vuestra madre?—Está enferma.—¿Se puede, sin que sea indiscrecion, saber quien sois?—Hija del teniente coronel N.. que mataron en la última guerra.—¿Conoce el Emperador vuestra situacion? Juzgo que no.—No sé: lo que podré decir es que nosotras le habemos puesto muchos memoriales, por medio de algunos señores de la Corte, y no hemos tenido respuesta alguna. ¿Quienes son esos señores?—Ella los nombró, y el Monarca que apénas podia contener su indignacion, continuó. ¿Y quanto pensais sacar por ese vestido?—Siete ducados —Ahí teneis catorce y volveos con él; pero mañana despues de comer, id al castillo imperial, en donde me hallaréis, que puede ser que os sea útil.—Generoso desconocido, dispensadme: el Emperador es bueno; pero está tan cercado por todas partes, y quizá....—Vos le conoceis mal; pero os encargo que no dexeis de ir.—La doncella se volvió á su casa y contó á su madre y á algunos parientes lo que le habia pasado, y de tal modo pintó al desconocido que

con tanto interes la habia socorrido, que le reconocieron por las señas y exclamaron todos: ah! ese es el Emperador: el mismo, pues no puede ser otro.—Ay! si yo le habré ofendido! decia la doncella. No obstante, la madre le mandó al dia siguiente que fuera al palacio imperial. Fué en efecto y halló al Príncipe que la esperaba, quien se habia informado de todos los hechos y los habia verificado. La recibió con mucha bondad y le dixo: Yo deseo hacer bien á todos y debo hacerlo: vuestro padre me sirvió con zelo y distincion, y es justo que vos recojais el fruto: ved ahí en favor de ámbas un billete de pension, que es la misma que gozaba vuestro digno padre, la qual gozaréis por vuestras vidas, y si el cielo os priva de vuestra madre, os quedará la mitad; y la despidió.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

EPIGRAMA.

Dice Ines que nada es
Quanto me pide, y yo luego
Digo que nada le niego
De quanto me pide Ines.
  Ines tanto se comide
Que quanto me pide es nada,
Y yo á quien tanto esto agrada,
Le doy la nada que pide.
  Y tan liberal he andado,
Que por no pecar de necio,
Quanto pide con desprecio
Tanto le doy con agrado.

NOTICIAS PARTICULARES.

Concluye el Jubileo circular en la iglesia del Real convento de San Pablo, con procesion Sacramental esta tarde á las seis; y mañana empieza en la del convento de S. Josef, Mercenarios descalzos y continua.

El Viernes 30. á las 6. de la noche empiezan en la capilla de S. Antonio, que está en el compas de S. Francisco, unos exercicios espirituales, solo para hombres, por espacio de nueve dias, y en cada uno de ellos dos horas, en los que se leerá, meditará y predicará sobre los puntos, que mas contribuyan á la reforma de costumbres, siendo directores de ellos los RR. PP. Fr. Manuel Malcampo y Fr. Josef del Castillo, Lectores de teología de dicho convento, y Fr. Antonio Bernal, Lector de casos de conciencia, del mismo.

Quien quisiere arrendar, subarrendar ó traspasar una casa, por las inmediaciones de S. Nicolas, S Isidoro, calle Abades, ó frente de los Menores, que gane de alquiler de 6. á 8. rls. diarios, y tenga las precisas oficinas á un sugeto soltero, y ademas una quadra para dos caballos al ménos, acuda á dar razon á la librería de este Periódico.

Se necesita un ayuda de cámara, que sepa bien afeytar y escribir. Darán razon en la imprenta de este Correo del sugeto que lo solicita.

Agustin de Campuzano, natural de las montañas de Santander, de edad de 45. años, que sabe contar y escribir con perfeccion, solicita colocarse de caxero en alguna casa de comercio. Quien lo necesite acudirá á la posada de la Alfalfa, donde darán razon.

Se ha presentado en esta Ciudad, un sugeto de 24. años, maestro de latinidad, con título suficiente para su enseñanza; está ordenado de menores, y desea entrar en alguna casa para enseñar á uno, dos y demas que se presenten, ó enseñar á estos fuera de su propia casa, dentro

de poco tiempo, para lo qual acudirán al Bachiller D. Cárlos Vazquez, maestro de latinidad de los Estudios Reales, quien le abona en suficiencia, conducta y todo lo demas.

Quien necesitare un mozo de edad de 26. años, que viene de Canarias, para servir en clase de mozo de despensa, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Venta.

En la calle del Pescado, frente de la Maestranza, almacen Núm. 5. se vende *madera de Flándes*, en tablas y vigas de todos tamaños, á precios equitativos.

Compra.

Quien quisiere vender un catre de hierro de 9½. quartas de largo, 5½. de ancho y 10½. de alto, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

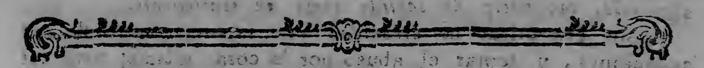
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	75. á ½.
Londres.	41.
Amsterdam.	95. á ½.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	46.

Madrid: ½. á ¾. premio.
Cadiz: ½. á ¾. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 31. DE ENERO de 1807.

REFLEXIONES SOBRE LA URBANIDAD Y LOS CUMPLIMIENTOS.

En el tiempo que con sola una palabra se pintaba el carácter de las principales naciones de Europa, se decia: la *gravedad española*, la *finura italiana*, el *juicio aleman*, la *flema inglesa* y la *urbanidad francesa*. De esta vamos á hablar; y supuesto que aquella frase ha pasado á proverbio entre algunos, ilustrarémos con doctrina de los mismos escritores franceses, la idea que ofrece esta palabra.

Muchos extrangeros convienen en que es necesario vivir en Francia, y solo viajar en los demas paises. Milord Chesterfield dixo algo mas, como queriendo vengar á los franceses de las muchas injusticias de su nacion: así en una carta á su hijo escribe; *que un frances civilizado por la educacion era una obra maestra del arte y de la naturaleza.*

La urbanidad reune á aquellos á quienes la vanidad habia separado, pues jamas aquella puede hacer liga con el orgullo. La cortesanía es el lazo, que la sociedad ha establecido entre todos los extrangeros y personas desconocidas, para que se reunan entre sí.

Aquellos que tienen interes en romper este vínculo, ó que tienen motivo de quexarse de alguna hipocresía en materia de costumbres, han declamado fuertemente contra la civilidad y los cumplimientos, y baxo el pretexto de que no siempre son estos la expresion verdadera del sentimiento, cuya imágen ofrecen, han dicho que no eran mas que una

algaravía, tan vacia de sentido como de sentimiento.

Esto era mirar la *urbanidad* en la mas falsa de sus acepciones, y tomar el abuso por la cosa misma; pero tal es siempre la lógica de las pasiones y de la mala fe. Así el enemigo de la religion afecta confundirla con el fanatismo, el de la libertad la confunde con la anarquía, y el de la filosofía con el scepticismo ó la impiedad.

A este modo un falso zelo de política degenera en espíritu de partido, y el abuso de las palabras engendra en la Moral críticas faltas de razon y rencillas llenas de escándalo.

La grosería en el lenguage y en los modales influye mas de lo que se cree, en los sentimientos y en las acciones. Se habitua el hombre á pensar como se habla, y bien presto obra como piensa. No está muy léxos el hombre grosero del hombre cruel.

Quando se pensaba en confundir todas las ideas; y ántes de aniquilar todas las instituciones, se declamaba sin cesar contra la urbanidad. Se le acusaba de incómoda y fastidiosa, se elogiaban los modales francos de los ingleses, y sobre todo el trato natural y sin etiqueta de los Quáqueros. Bien pronto al frac se sostituyó el levita, y el citoyen envolvia igualmente al frances que al español, habiendo tomado de aquel su nombre. Luego se vió á los hijos burlarse de sus padres, los jóvenes tutear á los ancianos, y las mugeres insultadas por todos los hombres. Al fin, la audacia, la insolencia y la crueldad se manifestaron baxo las formas mas odiosas, y al punto se vieron cerrados los templos, abiertas las prisiones, y poblados los cadalsos.

Tal es y será siempre la conducta de los novadores, quienes comienzan por impugnar las formas, que siempre y en todas partes son la salvaguardia de las instituciones.

Por la razon contraria se deben restablecer en el dia los cumplimientos, las etiquetas, y demas fórmulas de la urbanidad y cortesanía. Importa hoy mas que nunca inventar lazos, que puedan reunir los espíritus, que intereses tan opuestos habian separado, y la urbanidad es uno de los medios que se puede emplear con mejor exîto, para conseguir el fin. La urbanidad empieza por reunir las per-

sonas mas civilizadas, y bien presto esta clase hecha un solo cuerpo forma un tribunal de opinion, que distribuye con equidad el vituperio y la alabanza, el elogio y la censura.

La cortesanía solo puede suavizar la rusticidad de nuestras costumbres, quando el espíritu de partido, habiéndonos aislado por mucho tiempo, las haya embrutecido. La urbanidad facilita el verse muchas veces ántes de amarse, de hablarse y tratarse ántes de convenir en el modo de pensar; y esta aversion que se tenia al hombre, que no se conocia sino por sus opiniones contrarias á las nuestras, esta aversion, digo, se va debilitando por grados, mediante el trato y conversacion, del miramiento y del agasajo, que dispiertan la simpatía, y hacen al fin que parezca amable un hombre, que se habia mirado como enemigo.

Si la urbanidad es la salvaguardia de las relaciones entre los hombres, es igualmente el garante de la virtud de las mugeres. Una muger grosera en su trato, no es á nuestros ojos mas que una muger, que no solo ha perdido todos sus atractivos, sino que ha degenerado de su sexô.

En el seno de la propia familia la modestia y la simplicidad son bastantes, para mantener la consideracion que una muger tiene derecho de exîgir; pero en medio del mundo es menester algo mas: la elegancia de su lenguage, la urbanidad de sus modales constituyen una parte de su dignidad, é imponen á quantos la tratan el respeto que le es debido.

Lo que hemos dicho de las mugeres puede aplicarse á los hombres constituidos en dignidad, los que tienen necesidad de cierta consideracion, que reemplace la que daba otras veces la preocupacion del nacimiento. ¿Y que mejor medio de adquirirse esta consideracion que el buen gusto en el lenguage, la dignidad en las acciones, la dulzura en los modales, qualidades cuya reunion constituye eminentemente á la cortesanía, y anuncia en el que la posee un alma noble y pacífica, que sabe aprovecharse de todas las relaciones de las personas y de las cosas, que trata á cada uno como es debido, y que jamas pierde de vista el decoro de su dignidad, ni el respeto que debe á los demas?

Juzgan los franceses que Luis XIV dió el tono de esta urbanidad á la Francia, y la Francia á toda la Europa; mas es cierto que nosotros teniamos ya, desde ántes de la mitad del siglo XV. muy buenos escritores, que habian tratado de propósito esta materia, como puede verse entre otros, en el *Doctrinal de caballeros* de Alfonso de Cartagena, que despues se imprimió en Burgos en 1487. y en el capítulo V. de *Las Sentencias que son bien scientíficas* de Fernan Perez de Guzman, que trata *De buena crianza*, impresas en Lisboa en 1512.; y aun de los italianos conociamos otros como fué el *Cortesano* de Baltasar Castellon, que traduxo del italiano Juan Boscan, y se imprimió en Anveres en 1574. Posterior á este tiempo, es decir, por los años de 1700. escribió Lucas Gracian Dantisco su *Galateo*; mas igualmente fué tomado del *Galateo* italiano de Juan de la Casa, sin hacer memoria de otros españoles, que han escrito de urbanidad, ántes que los franceses se hubieran acreditado en este arte.

CEREMONIAS DE LAS APOTEOSIS ROMANAS.

Se llamaba *Apoteósis* entre los Romanos, la ceremonia por la qual se ponia á algun mortal en el número de los Dioses. *Herodiano* en su lib. IV. habla largamente de ellas; mas solo hemos tomado lo que mas puede interesar la curiosidad de nuestros lectores.

Desde luego se ordenaba un duelo general, acompañado de algunas ceremonias, y se disponia una imágen de cera, que representaba á aquel que se pretendia deificar. Se le ponia á la entrada de su palacio en un lecho de marfil, cuya cubierta era una tela de oro. A la izquierda se colocaban sentados los Senadores, vestidos de negro, y á la derecha las matronas mas calificadas, con vestidos blancos cerrados, y sin ningun adorno. Esto duraba siete dias, en los quales los médicos iban á visitar la imágen de cera, como si el príncipe estuviera enfermo, y declaraban al fin que su enfermedad era mortal, y que no daba ninguna esperanza de vida. Aquí los asistentes arrojaban grandes sus-

piros, y daban voces de dolor y desesperacion. Al fin se anunciaba la muerte; y entónces los Senadores mas jóvenes, juntamente con los caballeros tomaban el lecho en sus hombros y lo conducian al antiguo Foro. Aquí los jóvenes y las doncellas de mas distinguido nacimiento cantaban, desde unos grandes palenques en un tono lúgubre, algunos himnos en honor del muerto, los que acabados se llevaba al campo de Marte, donde se levantaba una pirámide de madera, adornada de varias figuras. Esta tenia quatro cuerpos ó pisos, el primero de los quales estaba compuesto de materias combustibles, y en el segundo se ponia el lecho con la estatua, rodeado de maderas olorosas y aromas. Los caballeros corrian á caballo al rededor de la pira, al son de instrumentos de guerra, y despues venian en carros gentes enmascaradas con ropas de púrpura, representando los mas ilustres personages del imperio, el Emperador reynante con una tea encendida en la mano, y despues los Cónsules y Senadores, que eran los que aplicaban el fuego á la hoguera. Al punto ardia esta llegando las llamas hasta el cielo y entónces se via salir de entre estas un águila, que con vuelo rápido se perdia en las nubes, y se creia que conducia al cielo el alma del nuevo Dios.

FIN DEL TOMO X.

AVISO AL PUBLICO.

Mediante el anuncio que en el próxîmo correo pasado se hizo al Público, ofreciéndole la vacuna fresca y que nuevamente se ha podido adquirir en esta ciudad, se le avisa ahora, para que todo el que guste, acuda al hospital del Amor de Dios el Domingo próxîmo, desde las $2\frac{1}{2}$. hasta las $3\frac{1}{2}$. de la tarde, en donde por el médico y cirujano de dicho hospital, se administrará gratuitamente la vacuna á todos los que la necesiten, esperando por este medio salvar las vidas de tantos niños, que sin este auxílio, serian víctimas de la viruela natural.

Hoy concluye èl Jubileo circular en la iglesia de S. Josef, de Religiosos descalzos de N. Sra. de la Merced, con procesion Sacramental á las 6. de la tarde, y mañana 1. de Febrero empieza en la iglesia parroquial de S. Lorenzo, en la que concluye el Mártes 3. del mismo.

En nuestra Patriarcal hay procesion de capas, misa y sermon, que predicará el R. P. Fr. Josef del Amparo, Maestro de estudiantes en su convento de S. Josef, Mercenarios descalzos de esta ciudad; funcion que en honor de San Pedro Nolasco dotó el Eminentísimo Sr. D. Gaspar de Borja y Velasco, Arzobispo de esta Sta. iglesia, y asisten á ella varios religiosos calzados y descalzos de su órden, á quienes se les dá asiento en el coro.

Mañana 1. de Febrero, y domínica de *Sexágésima* hay tambien sermon de domínica en nuestra Catedral, que predicará un religioso del órden de S. Francisco.

Toca el Alba á las 4.

El Lúnes 2. se celebra la Purificacion de Nra. Sra. y en nuestra Patriarcal hay bendicion de candelas, y procesion de capas, misa y sermon, que predicará el R. P. Fr. Antonio Narvaez de la Visitacion, Agustino descalzo en su convento de Nra. Sra. del Pópulo, á todo lo qual asiste el Sto. Tribunal de la Inquisicion, con sus ministros y dependientes.

En el convento de S. Pablo hay tambien funcion con sermon y procesion claustral, en que la cofradía del Rosario saca la imágen de Nra. Sra. y á la tarde segunda procesion. En otros muchos conventos se celebra de igual modo esta festividad de Nra. Sra.

Tambien en la iglesia parroquial de Sta. Catalina se celebra solemne funcion á Nra. Sra. con el título del Rosario, en la que predicará el R. P. D. Juan Nieto, Lector de teología en su colegio de S. Basilio, y á la tarde habrá procesion con la imágen de Nra. Sra.

El Mártes 3. en nuestra Catedral procesion á S. Blas, y despues de coro la capilla de música le celebra muy solemne funcion, como á su protector y abogado.

Se solicita un sugeto decente, que necesite ó busque casa para pupilage: darán razon en la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova.

Ventas.

Se vende una cama de caoba, nueva, de persona segura, y una rueda de copa igual con su sarteneja. Quien quisiere comprarla acuda á la imprenta de D. Antonio Carrera, donde darán razon.

Se vende una Cruz de hierro de 5. varas de largo para torre ó portada, de buena hechura: dará razon de su dueño Don Benito Mattoni, reloxero, en calle Génova.

Quien quisiere comprar pies de boxes pequeños, para poner algun jardin, acuda á Vicente Arenas, jardinero del Señor Duque de Alva, que vive en su mismo palacio, enfrente de las monjas de las Dueñas.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un anillo de brillantes, ovalado, con un brillante grande en medio, montado en plata, y el arillo de oro, se servirá entregarlo en casa de D. Juan Gonzalez de la Rasilla, quien dará una buena gratificacion.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	75. á ½.
Londres.	41.
Amsterdam.	95. á ½.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	45. á ½.

Madrid: ½. premio.

Cadiz: ½. á ¾. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sábado 24. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 53.	à 73.
Cebada.	de 25.	à 28.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de 36.	à 40.
Maiz.	de 00.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	42.
Puerco. Idem à.	46.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . 52. à 54.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	. à 46.
La menor corresponde.	. 40.
Alfarafe la menor.	41. à 42.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA • SEVILLA •

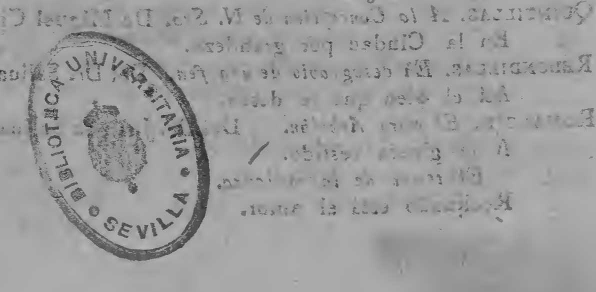
CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS EN PROSA CONTENIDAS EN ESTE TOMO X.º

IDEM DE POESIAS.


BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
SEVILLA